

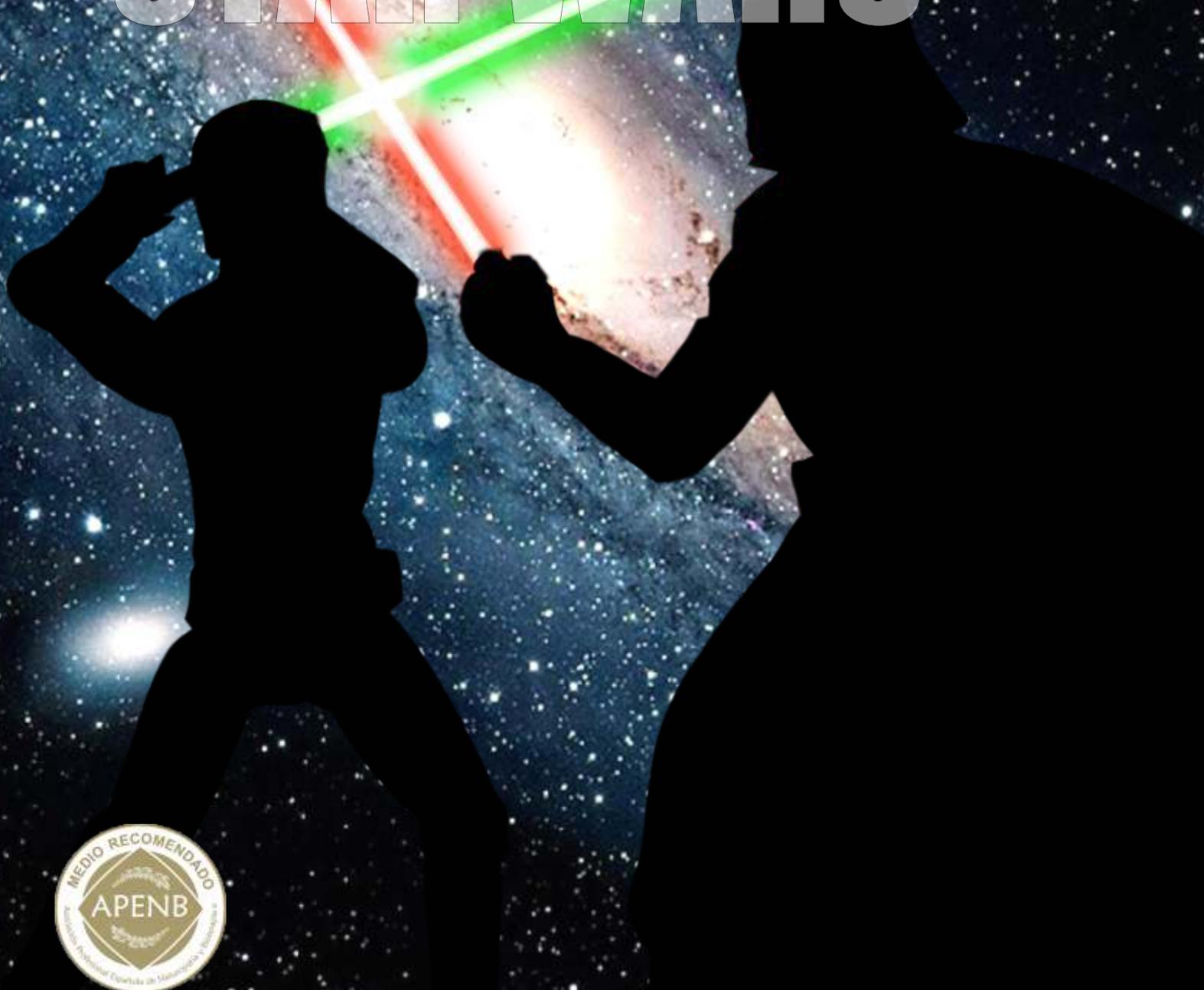


ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente

ESPECIAL

STAR WARS





Editorial

STAR WARS, LA EPOPEYA

Los griegos de la edad oscura alimentaban su imaginario con los versos de Homero, gracias a la prodigiosa memoria de los aedos, que amenizaban sus fiestas y celebraciones con los episodios que protagonizaban Ulises, Aquiles, Patroclo, Paris, Príamo, Casandra, Helen, Andrómaca, Hécuba y otros míticos personajes. Homero había compuesto unos relatos que comunicaban mensajes morales y enseñaban cómo se comportaban los héroes y sus familias, y cómo los dioses acompañaban sus peripecias.

Otros pueblos tuvieron también sus propias narraciones y sus propios héroes: los indos, Arjuna y el Mahabaratha; los babilonios, a Gilgamesh y Enkidu; y otros menos conocidos.

Hacía falta una epopeya moderna y el cine se encargó de contarla, a lo largo de más de treinta años. George Walton Lukas Junior puso nombre a unos héroes que en lugar de situarse en el pasado como los homéricos, luchan y viven en un remoto futuro, y utilizó claves políticas y técnicas comprensibles para sus contemporáneos. Pero en el fondo, la historia seguía siendo la misma que las que habían compuesto los aedos antiguos. El lenguaje del cine ha puesto rostros a los nuevos héroes y antihéroes, a los malvados, a los que ejercen como maestros y orientan sus acciones. Hemos vuelto a hablar de la fuerza del amor y cómo el poder convierte a los seres humanos en ávidos ejecutores de sus anhelos egoístas. Hemos aprendido a identificar el «lado oscuro de la fuerza» y a calcular que es fácil dejarse tentar...

En este número tratamos de identificar influencias y mensajes de la gran epopeya de los siglos XX y XXI, mucho más que una historia bien contada por el cine, precisamente cuando de nuevo nos vamos a reencontrar con nuestros héroes en una nueva entrega de *La guerra de las galaxias*.

El Equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M.^a Dolores F.-Figares,
subdirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M.^a Dolores F.-Figares.
Periodista y Antropóloga
Manuel Ruiz. *Biólogo*
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. *Jurista*
Sebastián Pérez. *Músico*
Francisco Capacete. *Jurista*
Cinta Barreno. *Economista*
Sara Ortiz Rous. *Ingeniera*
Miguel Ángel Padilla. *Filósofo y*
Coach
Francisco Iglesias. *Nutricionista y*
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



**Entrevista al actor
Julian Glover**

Star Wars el despertar de un fenómeno social

Poco antes del estreno de la película Star Wars, el despertar de la Fuerza, se ha celebrado en Valencia el III Salón Internacional CIFICOM, con una gran diversidad de actividades sobre el cine y la ciencia ficción: conferencias, mesas redondas y presencia de actores y personajes famosos. Uno de los que acudió fue el actor Julian Glover, que también intervino en la famosa saga.

José Luis Besteiro

Ante el inminente estreno de la esperada película *Star Wars VII: el despertar de la Fuerza* y el 30 aniversario de *Regreso al futuro*, se ha celebrado durante los días 10 y 11 de octubre de 2015, el III Salón Internacional de Cine, Ficción, Coleccionismo y *Merchandising*, CIFICOM, un evento que nació para reunir a todas las personas inclinadas a estas aficiones. La convención se realizó en Valencia, con una gran diversidad de actividades sobre el cine y la ciencia ficción: conferencias, mesas redondas, proyecciones, *merchandising*, presencia de actores famosos y personajes de película, exhibiciones, firma de autógrafos y subastas benéficas. También estuvieron presentes algunos de los automóviles más famosos del séptimo arte, como el *Ashton Martin* de *James Bond*, el coche de los *Cazafantasmas* o *KIT, el coche fantástico*.

Se realizaron varias mesas redondas ante el público, que contaron con la presencia de grandes actores del doblaje del cine español. Luis Porcar, doblador de actores y personajes muy conocidos, como el Dr. House, George Clooney, John Malkovich, Michael Douglas, Chuck Norris, Jeremy Irons, etc., nos comentó lo complicado que es hacer doblaje en momentos personales dolorosos. Jordi Pons fue el doblador de muchos personajes de la década de los 80, destacando el de Michael J. Fox en *Regreso al futuro* y actualmente se recupera de un ictus que sufrió hace cinco años.

También estaba presente Camilo García, doblador entre otros muchos actores de Anthony Hopkins, Gene Hackman, Christopher Lee o Gerard Depardieu, que relató el gran trabajo de

montaje en verso que le ha supuesto el texto en francés de *Cyrano de Bergerac*. Es asimismo el doblador de Harrison Ford en *Star Wars*, lo que permitió que deleitara al público con la ya famosa frase del tráiler de la próxima película: «*Chewie, hemos vuelto*». Gracias a él conocemos que habrá un próximo avance que recibirán de la productora DISNEY, aunque por su contrato de confidencialidad no nos pudo contar nada de *Star Wars VII: el despertar de la Fuerza*. Como anécdota, comentó que hay tal secretismo alrededor de esta película que las imágenes que reciben para poder doblarlas, contienen solo las bocas de los actores hablando en las escenas de la película.

En el salón, también participaron de forma destacada los intérpretes británicos Julian Glover y Anthony Forrest, actores ambos de las sagas de *Star Wars* y *James Bond*, que nos hablaron de sus experiencias y contestaron las preguntas de los fans, niños y mayores. Julian Glover habla a *ESFINGE* en una entrevista en exclusiva, contando con la inestimable colaboración en la traducción del inglés de Sonia Martos y Aurora García.

Julian Glover en Valencia

Julian Glover, a sus ochenta años de edad, sigue en plena forma, después de haber participado en una gran cantidad de películas y habiendo trabajado con grandes directores de la talla de Steven Spielberg y George Lucas (*Indiana Jones y la última cruzada* y *Star Wars V: el Imperio contraataca*). Sigue actuando en la exitosa serie

Juego de tronos y se entusiasma con poder actuar este otoño con la *Royal Shakespeare Company* de Inglaterra para poder interpretar a Shakespeare, su gran pasión, del que ya ha representado todas las obras menos una. Durante la entrevista mostró una gran generosidad y muy buen humor.



¿Qué le ha aportado personalmente la carrera de actor?

Es difícil de decir, porque no puedo verme a mí mismo, pero dentro de mí estaba la vocación desde que tenía quince años; mi sueño era ser actor y no hubo ningún titubeo al respecto, y cuando se lo conté a mis padres no tuve ningún rechazo por su parte. Al contrario, dijeron: «*Qué bien, tenemos un chico de quince años que sabe lo que quiere*», así que tuve suerte. He trabajado mucho durante mi vida, ha habido muchas satisfacciones y muchas depresiones profundas, porque es un trabajo muy emotivo.

¿Qué aconsejaría a los actores cuando entran en crisis, sobre todo por la falta de trabajo?

No hay consejo mejor que mentalizarse de que hay que pasar por eso si quieres conseguir ser actor. Pero si no consigues trabajo durante dos años, también es para pensarse el seguir. Si uno quiere continuar, debe crear su propio trabajo, montará un escenario, o se subirá a una mesa para poder generar esa oportunidad de trabajo.

Yo, al principio, trabajaba de camarero, limpiando restaurantes, pintando paredes, hasta que conseguí vivir de ser actor, pero también hay

muchos altibajos. Recuerdo en una ocasión que estuve sin trabajo durante seis meses. Pensaba en vender la casa, ya había vendido el coche, tenía un niño pequeño de cinco años y estaba desesperado. De repente, me llamaron para hacer una película en Atenas con Anthony Hopkins y, dos días antes de viajar allí, hubo una huelga de los trabajadores de la industria del cine en EE.UU., así que cancelaron la película, perdiendo yo el dinero del hotel por la reserva. Afortunadamente, a los pocos días me llamaron para hacer *Alfredo el Grande*, y a la semana siguiente me fui a Corinto con mi mujer y mi hijo al rodaje, y eso me salvó. Pero a la tercera semana de grabación, mi agente me llamó para que fuera urgentemente a Londres, para conocer al Sr. Broccoli, de las películas de *James Bond*, y le dije a mi agente que no podía ir porque tenía que rodar al día siguiente. Mi representante insistió en que cancelara el rodaje y contesté que no podía hacer eso, así que acudí al asistente de filmación para explicarle mi problema. Le conté que me habían llamado para una entrevista para el rodaje de una película de *James Bond*, y entonces concentraron toda la grabación de ese día para hacerlo en ¡tres horas! Luego, salí corriendo sin quitarme el maquillaje, tomé dos aviones seguidos para llegar a la cita en Londres y así pude conseguir el papel. Al día siguiente tuve que salir para Atenas y poder empezar la filmación a las 6 de la mañana. Aquella noche invité a una copa a toda la unidad de rodaje. La vida de un actor puede cambiar muy rápidamente.

Cuando interpretó a un general imperial en *Star Wars*, donde tenía que estar muerto de miedo ante *Darth Vader*, que era interpretado por David Prowse, del que fue compañero en la escuela, ¿qué pensó en el set de rodaje?

Lo curioso es que la primera vez que vi a David Prowse fue en *Star Wars*. Después él me dijo que habíamos ido a la misma escuela de niños, pero nunca lo había conocido.

En sus interpretaciones de villano refinado, ¿hay algún personaje que le haya costado construir? Y de los que ha interpretado, ¿cuál le ha gustado más?

No es muy difícil hacerlo. Los villanos suelen ser buenos papeles, pero mi norma es no



pensar que son villanos cuando los estoy interpretando, sino considerar que ellos actúan así por alguna razón, aunque sea una mala razón. Por ejemplo, ¿qué estarías dispuesto a hacer por el secreto de la vida eterna? Eso es lo que persigue el malo que interpreté en *Indiana Jones y la última cruzada*, que además es mi villano favorito. También el malo de *James Bond: Solo para tus ojos* tenía una buena razón, cuidar de la patinadora.

¿Cómo fue la experiencia de trabajar con grandes directores como Steven Spielberg y George Lucas?

Cuando trabajas con los grandes, y hablo desde mi propia experiencia, y los conoces en el set de rodaje, los respetas y crees que va a ser una buena experiencia, pero no hay que tenerles miedo, porque son como tú. Ellos también tienen sus miedos. Es lo mismo que cuando trabajas con grandes actores, como Harrison Ford o Sean Connery, al que conozco desde que tenía veinticinco años.

¿Tiene alguna anécdota en el set de rodaje con los famosos actores con los que ha trabajado?

Cuando rodamos *Indiana Jones y la última cruzada*, hay una escena en la cual están Harrison Ford y Sean Connery atados a una silla, y ellos ya saben que soy un villano... Estaban ensayando y charlando sobre la escena y hay una joven que sale en la película. Según el guión, Sean le cuenta que ella es alemana y Harrison le dice: «¿Cómo lo sabes?», lo cual no estaba en el guión, y le contesta: «*Habla dormida en sueños*». Entonces se partieron de risa y Spielberg dijo: «¡Esto va a la película!».

Recuerdo también que cuando estábamos en Marruecos, hay una escena en la que participa Harrison Ford, donde aparece un asesino con una espada haciendo piruetas. Era una escena complicada para la que habían ensayado una gran pelea con mucho detalle, pero justo el día de rodaje Harrison Ford tenía un gran dolor de estómago y náuseas. En el momento del rodaje, sale el asesino y hace todos los malabarismos con la espada. Entonces Harrison Ford saca la pistola y le pega un tiro. ¡Se acabó la escena! Resultó una gran escena de humor y así quedó grabado en la película.

Un gran actor con un gran sentido del humor y mucha experiencia en su haber.



Huellas de Sabiduría

especial Star Wars

¿Quién es más loco:
el loco o el loco que sigue al loco?
Obi-Wan Kenobi

El miedo es el camino hacia el Lado Oscuro. El miedo lleva a la ira, la ira lleva al odio, el odio lleva al sufrimiento.

Maestro Yoda

¡Uuuuuuuuuuuur Ahhhhhrrrrrrr Uhrrr
Ahhhhrrr Aaaarhg!
Chewbacca

Hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes.
Maestro Yoda

La Fuerza es lo que le da al *jedi* su poder, es un campo de energía creado por todas las cosas vivientes. Nos rodea, penetra en nosotros y mantiene unida a la galaxia.

Obi-Wan Kenobi

El miedo a la pérdida,
un camino hacia el lado oscuro es.
Maestro Yoda

La capacidad de hablar
no te hace inteligente.
Qui-Gon Jinn

El tamaño no importa. Mírame a mí. Me juzgas por mi tamaño, ¿eh? Y no deberías, porque mi aliada es la Fuerza, y una poderosa aliada es... La vida la crea, la hace crecer, nos penetra y nos rodea... ¡Seres luminosos somos! ¡No esta cruda materia!

Maestro Yoda



Historia de la nueva entrega: **Star Wars, el despertar de la Fuerza**

A pocos días del estreno de la nueva entrega galáctica (18 de diciembre), el Episodio VII, El despertar de la Fuerza, se ha convertido en todo un fenómeno a nivel mundial. Para llegar hasta aquí debemos remontarnos a 1977, cuando se estrenó una película de un director casi desconocido (George Lucas), pero que ya forma parte de la historia del cine y de casi todos nosotros: La guerra de las galaxias (Star Wars).

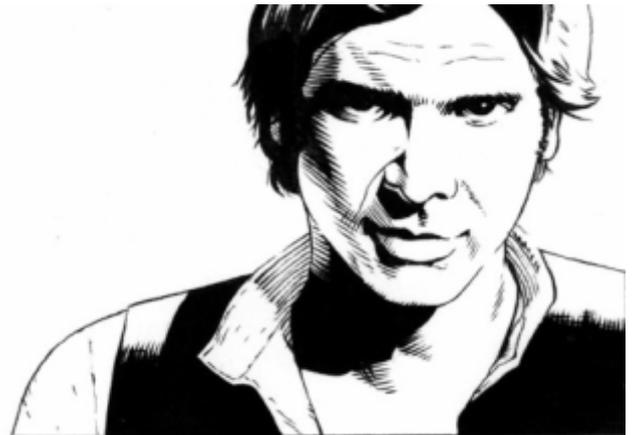
Elena Sabidó

Lo suyo le costó a Lucas llegar a estrenar el episodio IV: *Una nueva esperanza*, donde un joven «granjero» llega a vencer al mismísimo Darth Vader (no sin antes pasar una serie de pruebas, descubrir su propio pasado, luchar contra el mal de su interior y enfrentarse a todo un imperio). Después del estreno y el éxito que lo acompañó, se estrenaron dos películas más: los episodios V y VI (*El imperio contraataca*, 1980, y *El retorno del jedi*, 1983). Gracias a este gran éxito, Lucas podría vivir el resto de su vida cómodamente. A mediados de los 90 se reestrenaron estas tres entregas y se estrenaron posteriormente otras tres nuevas, la segunda trilogía que, en realidad, es la primera de la historia.

Mucho ha llovido desde que se estrenasen las tres primeras películas (1977-1980-1983), y después, la segunda trilogía (1999-2002-2005). Ahora, diez años después, sentimos la emoción de poder ver una nueva entrega, de volver a sentir el poder de la Fuerza y del lado oscuro. Pero ¿qué ha pasado para que se decidieran a seguir con la saga?, ¿quién es el artífice de que a los seguidores de *Star Wars* ya no nos queden uñas en los dedos?

Los últimos años han sido muy movidos. El 30 de octubre del año 2012 se hizo público que

Mucho ha llovido desde que se estrenasen las tres primeras películas (1977-1980-1983), y después, la segunda trilogía (1999-2002-2005). Ahora, diez años después, sentimos la emoción de poder ver una nueva entrega, de volver a sentir el poder de la Fuerza y del lado oscuro.



Disney había comprado la compañía de George Lucas, Lucasfilm, por 3125 millones de euros.

Casi de inmediato también se anunció que se rodaría una nueva trilogía que sucede unos 30 años después de la última entrega cronológica (el Episodio VI: *El retorno del jedi*), que será dirigida por J. J. Abrams (*Star Trek* 2009, *Star Trek: in the darkness* 2015, *Lost*, 2004). En septiembre de 2013 se confirmó también que la música la pondría John Williams (para deleite de los fans de la saga), el mismo que ha puesto banda sonora a toda la saga y que con 83 años es un auténtico maestro de la batuta, con más de cien bandas sonoras a sus espaldas, composiciones para televisión, para juegos olímpicos y piezas de música clásica.

El 30 de enero de 2015, Bob Iger, el consejero delegado de Disney, hizo públicas las fechas de estreno de esta tercera trilogía: el Episodio VII se estrena en diciembre de 2015; el episodio VIII, en 2017; y el Episodio IX, en 2019. Curiosamente, para no dejar a los fans dos años

esperando entre entrega y entrega, también se anunció el rodaje de tres *spin-offs* que se alternarán en el cine con la nueva trilogía, por lo que en el año 2016 se podrá ver el primero de ellos.

El guion de este episodio VII está escrito por el mismo J. J. Abrams y por Lawrence Kasdan, que ya escribió los guiones de *El Imperio contraataca* y de *El retorno del jedi*, es decir, que es un verdadero experto en lo que al universo de *La guerra de las galaxias* se refiere...

El 30 de enero de 2015, Bob Iger, el consejero delegado de Disney, hizo públicas las fechas de estreno de esta tercera trilogía: el Episodio VII se estrena en diciembre de 2015; el episodio VIII, en 2017; y el Episodio IX, en 2019.

Lo que la mayoría de fans de la saga esperan, y uno de los principales atractivos de estas nuevas entregas, es sin duda la aparición de los personajes de la trilogía original (con más canas y arrugas en algunos casos): Mark Hamill (Luke Skywalker), Harrison Ford (Han Solo), Carrie Fisher (Leia), Peter Mayhew (Chewbacca), Anthony Daniels (C3PO) y Kenny Baker (R2D2). Y entre los nuevos personajes, se anunció a Max Von Sydow, Andy Serkis, Simon Pegg, Domhnall Gleeson, Oscar Isaac, Adam Driver, Daisy Ridley, John Boyega, Lupita Nyong'o, Warwick Davis, Gwendoline Christie, Crystal Clarke, Pip Andersen...

Por lo que sabemos (que no es mucho, pues el secretismo sigue siendo muy grande alrededor del argumento), el protagonismo recae en Daisy Ridley (cuyo personaje se llama Rey), John Boyega (el suyo se llama Finn), Oscar Isaac (su personaje es Poe Dameron) y Adam Driver (que parece ser el «malo» de la película encarnando a Kylo Ren). Pero como ya he dicho, con tanto secretismo J. J. Abrams nos sorprende.

En mayo de 2014 empezó el rodaje que sin duda se rodeó del mayor secretismo de los últimos años. Solo se conocen algunas localizaciones como Túnez (donde ya se rodaron las antiguas escenas de Tatooine), Abu Dabi o los estudios Pinewood, cerca de Londres, entre otras.

Gracias a los avances y al tráiler definitivo (<https://www.youtube.com/watch?v=sGbxmsDFVnE>), podemos ver al personaje de John Boyega (Finn) vestido de *stormtrooper*, y en otra escena, con un sable láser, a Daisy Ridley (Rey) corriendo en una «moto», un crucero imperial destruido y en ruinas en un desierto (¿Tatooine? Quién sabe). También vemos a un personaje oculto por una capucha con un sable láser rojo nuevo, en forma de cruz (Kylo Ren), alguien que recibe un sable láser, una voz en off, el Halcón Milenario volando, Alas X, el casco de Darth Vader medio quemado y a Han Solo con Chewbacca y a la princesa Leia... Pero poco más sabemos del argumento de la nueva entrega. A quien no hemos visto por ningún

lado es a Luke Skywalker (más que en una foto que se «filtró» en la que se le ve vestido de *jedi*), pero no sale ni en el póster oficial, ni en el tráiler, y ya hay especulaciones sobre si aparecerá solo al final, o si en realidad es malvado, o si se guardan al personaje para darnos una sorpresa... Lo que es seguro es que el propio J. J. Abrams ya ha dicho que no es casualidad que Luke no aparezca. En resumen, a pocos días del estreno, realmente no sabemos demasiado del argumento, pero las imágenes que hemos visto son, en mi humilde opinión, de lo más tentadoras.

Evidentemente, estas Navidades van a ser galácticas para muchos de nosotros y probablemente estos días volveremos a ver la saga original un par de veces para ir abriendo boca. De momento solo nos queda decir: «Que la fuerza te acompañe».





Cuando George Lucas encontró a “su Yoda”

Joseph Campbell, el estudioso de las mitologías, se preguntaba qué tipo de mitos estarían gestándose en las nuevas maneras de mirar al universo. George Lucas, cuando le mostró la trilogía que ya había sido estrenada de La guerra de las galaxias, le ofreció algunas respuestas al respecto.

M.^a Dolores F. Fígares

Alguien había invitado a George Lucas a escuchar una conferencia de Joseph Campbell sobre lo que más adelante sería su último libro, «The Inner Reaches of Outer Space» (traducido al español como *Las extensiones interiores del espacio exterior*, editorial Atalanta, 2013). El acto tenía lugar en el Palacio de Bellas Artes de San Francisco, un bello edificio recién restaurado cercano a los estudios de Lucas Films. Era el año 1985 y el estudioso de las mitologías se preguntaba qué tipo de mitos estarían gestándose en las nuevas maneras de mirar al universo, generando unas dimensiones que desbordan por completo las que asignamos al mundo real. Partía de su interpretación de los mitos, como decantaciones de los anhelos espirituales de las sociedades en general y los seres humanos en particular. Surgieron en el coloquio sus propuestas de considerar los mitos como relatos que ayudan a los individuos y las sociedades a conocerse a sí mismos. Mucho más que cuentos para niños, los mitos serían una vía de conocimiento, a través de la imaginación, hacia el alma. Las imágenes que aparecen en los relatos surgen desde el interior de nosotros mismos.

«El espacio exterior está dentro en la medida en que las leyes que lo gobiernan están dentro de nosotros; el espacio interior y el exterior son el mismo. De hecho, sabemos que somos

El estudioso de las mitologías partía de su interpretación de los mitos, como decantaciones de los anhelos espirituales de las sociedades en general y los seres humanos en particular.

hijos del espacio», decía Campbell en su conferencia, y continuaba explicando el «país de las maravillas del mito», en el que hay un sendero que nos lleva desde lo que vemos hasta lo que imaginamos. «Los sentidos llevan imágenes a la mente que no se convierten en mitos hasta que se transforman por medio de la fusión con ideas que concuerdan con ellas y se despierta la imaginación en el mundo interior».

Lucas lo escuchaba fascinado. Había terminado los tres primeros episodios de su obra *Star Wars* (*La guerra de las galaxias* en español) y le parecía encontrar explicaciones a su intención de construir una larga historia situada precisamente en ese espacio exterior, inmenso, inabarcable. Conocía la obra de Joseph Campbell, especialmente *El héroe de las mil caras*, su obra más difundida, pero este no conocía las películas ya estrenadas de Lucas.

Al terminar la conferencia, el cineasta y el estudioso fueron presentados y se inició una larga amistad entre ambos que duró hasta la muerte de Campbell en 1988, que siempre fue para Lucas «su Yoda», es decir, su maestro inspirador.

La relación tuvo un hito importante cuando el erudito pudo presenciar al fin las tres películas de *Star Wars* rodadas hasta el momento, invitado por Lucas en su rancho «Skywalker». Las visionaron seguidas, con apenas una parada para comer y otra para cenar. Sus biógrafos dicen que al final de la proyección Campbell comentó: «Creía que el arte moderno se había detenido con Picasso, Joyce y Mann. Ahora veo que no ha sido así». De manera intuitiva, el cineasta había narrado una vez más la historia del héroe que va al

encuentro de su propio destino, un tema presente en todas las tradiciones. «*Lucas había introducido la más poderosa y la más fuerte vuelta al relato del héroe*», solía decir al comentar aquel encuentro y la impresión que le había causado.

En *El Imperio contraataca*, el maestro Yoda le decía a Luke Skywalker: «Somos seres luminosos, no cruda materia. La luz de las estrellas está dentro de nosotros». La frase concuerda con las expresiones de Campbell sobre la correspondencia entre lo interno del ser humano y lo inmenso del espacio sideral.

Como comentaría John Williams, autor de la banda sonora de la saga, «Hasta que Campbell nos explicó lo que significaba *Star Wars*, para nosotros no era más que una peli sobre el espacio de un sábado por la mañana». Pero la experiencia de vivir un relato mítico estaba por encima de comprenderlo o no.

Lucas se implicó en difundir la obra de su sabio amigo a más amplios públicos que los especializados, para lo cual urdió un proyecto cinematográfico como documental a base de entrevistas en las que Campbell pudiese explicar sus ideas y propuestas sobre los mitos. Las entrevistas, realizadas por el periodista Bill Moyers, se grabaron en el rancho de Lucas a lo largo de varios años y dieron lugar a la serie de seis horas titulada «Joseph Campbell, el poder del mito», vertidas más tarde en un libro.

En una de las entrevistas, Campbell describe a Bill Moyers el significado mítico de la obra de George Lucas: «*Es lo que Goethe dijo en el Fausto, pero que Lucas ha sabido expresar en un lenguaje moderno: el mensaje de que la tecnología no nos salvará. Nuestros ordenadores, nuestras herramientas, nuestras máquinas no son suficientes. Tenemos que apoyarnos en nuestra intuición, en nuestro verdadero ser*». «¿Y eso no es una ofensa a la razón?», preguntó el periodista, «¿no le parece que nos retiramos a una gran velocidad de la razón?». «No, no se trata de eso. En el viaje del héroe no se trata de negar la razón.

Se inició una larga amistad entre ambos que duró hasta la muerte de Campbell en 1988, que siempre fue para Lucas «su Yoda», es decir, su maestro inspirador.

Al contrario, superando las pasiones oscuras, el héroe simboliza nuestra capacidad de controlar al salvaje irracional que llevamos dentro. Luke Skywalker nunca fue más racional como en el momento en que encontró dentro de sí mismo las habilidades de carácter necesarias para enfrentar su destino».

La personalidad del Yoda real

Joseph Campbell (26 de marzo de 1904-31

de octubre de 1987) nació en una familia católica de origen irlandés de clase media alta en White Plains, Nueva York. Desde muy pequeño se sintió atraído por las historias de los indios americanos, capaces de saber qué ocurría con solo pegar su oreja en el suelo, y se dedicó a leer cuantos libros caían en sus manos sobre el mundo de los nativos, especialmente sus historias y leyendas.



En 1924, en un viaje a Europa con su familia, conoce a Krishnamurti, el cual le acerca a la filosofía y la mitología hinduista. Ambos mantuvieron una amistad a lo largo de los años.

Estudia en la Universidad de Columbia un grado en Literatura Inglesa y se especializa en estudios sobre la leyenda de Arturo, en la que encontraba semejanzas con algunas historias de la tradición de los indios americanos.

Con una enorme facilidad para los idiomas, aprende francés, alemán, sánscrito, gracias a una beca obtenida para ampliar estudios en Europa. También aprendió ruso, para poder leer *Guerra y paz* en la lengua de Tolstoi.

Le impacta especialmente James Joyce, con quien se identifica, y profundiza en la obra de Thomas Mann, los artistas Paul Klee y Pablo Picasso y los psiquiatras Sigmund Freud y Carl Gustav Jung.

De regreso a Estados Unidos, propone a

El autor de la banda sonora de la saga, dijo que «hasta que Campbell nos explicó lo que significaba *Star Wars*, para nosotros no era más que una peli sobre el espacio de un sábado por la mañana».

sus profesores una especialización en sus estudios de sánscrito y literatura medieval, presentando un proyecto de tesis doctoral en mitología y literatura comparadas que no es aceptada. Campbell decide no seguir adelante con su vinculación universitaria y emprende una búsqueda intelectual propia, dedicándose a investigar y estudiar. En esta época de búsqueda y viajes a lo largo de California, continúa sus trabajos sobre los indios americanos y busca afanosamente su destino.

Tras algunos intentos, consigue un puesto como profesor en Sarah Lawrence College, donde permaneció hasta su jubilación en 1972.

Después de su matrimonio con una antigua alumna, bailarina en el ballet de Martha Graham, toma contacto con el eminente estudioso de la civilización india, Heinrich Zimmer, quien a su vez le conecta con la fundación Bollingen, que se encarga de la publicación de sus obras. A la muerte de Zimmer, se encarga de la edición de las obras póstumas del gran especialista en la sabiduría de la India.

Entre su abundante producción intelectual, destacan los cuatro volúmenes de la serie *Las máscaras de Dios*.

De sus numerosas obras en inglés contamos con las siguientes traducidas al español:

En busca de la felicidad: mitología y transformación personal. Kairós. Barcelona, 2014.

El héroe de las mil caras. Fondo de Cultura Económica. México, 2014.

Diosas: misterio de lo divino femenino. Atalanta. Gerona, 2015.

Imagen del mito. Atalanta. Gerona, 2013.

Las extensiones interiores del espacio exterior. Atalanta. Gerona, 2013.



FRASES DEL CÓDIGO JEDI

No existe emoción,
existe Paz.

No existe ignorancia,
existe Conocimiento.

No existe pasión,
existe Serenidad.

No existe caos,
existe Armonía.

No existe muerte,
existe la Fuerza.



Anthony Forrest el actor músico de la guerra de las galaxias

Los días 10 y 11 de octubre de 2015 se celebró en Valencia CIFICOM, una convención que reúne a los aficionados al cine de ficción y el coleccionismo, y que en esta edición reservaba un papel principal al proyecto más esperado del año en el cine de ficción: Star Wars, el despertar de la Fuerza. Allí estaba presente Anthony Forrest, un actor que ha participado en algunos capítulos de la saga.

José Luis B.

Anthony Forrest es un aventurero del séptimo arte, que además de ser actor en varias películas de prestigio, ha explorado otras facetas del cine, como las de escritor, director, productor y compositor, siendo admirado por los fans de *Star Wars* por haber actuado en el capítulo IV, *Una nueva esperanza*. En la mesa redonda en la que participó, bromeó ante el público para que enviaran *e-mails* a la *Disney* para que volviera a salir de soldado de asalto en alguna de las próximas películas de *Star Wars*... ¿Se estaría refiriendo a la que coincide en el tiempo con el próximo *spin-off* de la saga, *Rogue One*? Así podría decir: «Mirad, ese soy yo, el mismo soldado de asalto que intentó detener al maestro jedi Obi-wan y que intenta detener al escuadrón rojo... y que tampoco lo consigue». Durante la entrevista fue muy amable y demostró una gran vitalidad. Sus próximos proyectos tienen que ver con su vertiente de compositor de música, aunque dice que es algo todavía inexplorado para él.

En el séptimo arte, ha sido actor, director, productor, escritor y compositor. ¿Qué faceta prefiere desempeñar?

Prefiero la faceta de compositor o escritor principalmente, porque la fuerza creativa viene de tu interior, y es una experiencia muy gratificante poder liberar ese tipo de creatividad. En cambio, cuando estás trabajando como actor, algunas veces te sientes como una marioneta manejada por otra persona, eres parte de un sistema de herramientas de un director o de una producción.

Cuando vio el estreno de *Star Wars IV*,

donde esperaba salir como el amigo de Luke Skywalker y esas escenas fueron eliminadas, ¿cómo se sintió?

Un poco decepcionado, pero también feliz de que la película fuera buena y de que mi escena como *sandtrooper* (soldado de asalto) siguiera en el filme. Con el paso de los años, y gracias a la tecnología, ahora casi todo el mundo ha visto también el resto de las escenas, y en el futuro tal vez podamos ver toda la película completa, porque el público ahora está ansioso por ver cómo sería la película si se siguiera el guion original.

En la escena de *Star Wars IV* en la que interpreta a un soldado de asalto junto con el oscarizado Alec Guinness, ¿qué pensó y cómo fue el rodaje?

Estuvimos hablando de la escena, de cómo realizarla, durante unos veinte minutos. No hicimos muchas tomas; obviamente quería hacer un buen trabajo.

Mi primera sensación cuando vi el guion, mientras intentaba descubrir cómo podía empatizar con este personaje, recordé las veces que me había parado la policía conduciendo un coche cuando era adolescente, cómo me sentía entonces y cómo reaccionaban conmigo, así que estaba reviviendo de alguna forma esos momentos en la actitud que mostraban los policías.

También me siento muy afortunado de que incluso un papel pequeño, como el de *sandtrooper*, se haya vuelto tan famoso.

En el rodaje en Túnez, se cuenta que el

equipo de filmación no entendía lo que estaban rodando y que les parecía algo muy extraño. ¿Qué le pareció la película mientras se rodaba y qué pensaba de su director, George Lucas?

Me sentía afortunado porque yo había visto *American Graffiti*, así que tenía conocimiento de que George Lucas sabía cómo contar una buena historia y cómo conseguir una buena actuación teniendo en cuenta la historia más que cualquier otra cosa. Lo que decía mucha gente era que George Lucas parecía muy joven, y el equipo de Inglaterra no lo conocía, no había visto su trabajo, lo que ya había hecho, así que no tenían nada para poder hablar de él; además era muy tímido y muy tranquilo. Algunas personas estaban



acostumbradas a que el director fuera muy decidido y mostrara autoridad. Él era decidido, pero no lo mostraba de una forma autoritaria, sino más tranquila. Es muy exigente: cuando me puse el traje de *sandtrooper* y pensaba que no estaba lo suficientemente sucio, él mismo cogió más arena y me ensució el traje.

Pregunté en su momento a George Lucas si le gustaba dirigir, y me dijo que no le gustaba. Me confesó que lo que le gustaba era escribir, porque dirigir es un trabajo muy estresante, con una gran responsabilidad y él lo que quería era contar una historia. Quería hacer realidad la visión del relato tal y como él se lo imaginaba, tal y como lo escribió. Al ser al mismo tiempo el escritor y el director, vas a ser mucho más fiel a la historia que quieres contar, mientras que si eres el guionista y contratan por otro lado al director, habrá muchos más cambios entre el guión y la película y en ese caso puede que no tengas la visión del guionista. Creo que fue muy honesto al decir que a él lo que le gusta es escribir una buena historia, y esa fue la razón por la cual no dirigió *Indiana Jones* y en su lugar contrató a Steven Spielberg, pero George Lucas fue su creador.

Cuando dirige, ¿qué es lo que quiere de un actor?

Creo que desde la perspectiva de la interpretación, sí ayuda a entender por lo que pasa un actor el haber sido también intérprete, y procuro

facilitar al actor la libertad de explorar y experimentar. Como director, tienes que dar un paso atrás y dejar que el actor te ofrezca algo más, tienes que esperar y observar. Yo nunca digo a un actor que lo haga de una manera u otra, siempre espero a ver lo que un actor ofrece en su interpretación antes de pedirle un poco más o un poco menos. Siempre quiero que el actor sienta la libertad de ir más allá, explorar y arriesgarse. Es muy importante que se arriesguen.

¿Cómo fue su participación en las grandes películas *La espía que me amó*, de la serie de James Bond, y *Ha llegado el águila*?

Ha llegado el águila fue una gran experiencia, había muchos grandes actores en esa película: Michael Caine, Robert Duvall, Larry Hackman... pero yo también estaba entusiasmado porque el director había hecho películas con las que yo había crecido. Había dirigido algunas de las más grandes películas de aquel momento, como *El viejo y el mar*, con Spencer Tracy, *La gran evasión*, con Steve McQueen, *Los 7 magníficos*... Estas son películas icónicas del cine, así que fue una gran oportunidad poder trabajar con un director de este calibre. Él empezó como montador, por lo que no hacía muchas tomas, solo



hacía dos, trabajaba muy rápido, así que era un director muy diferente a otros con los que había trabajado hasta entonces, porque como montador sabía si tenía la toma o no, sabía si esa toma era buena o no, lo veía a través de los ojos de un montador y de un director al mismo tiempo.

Sobre mi experiencia en la película de James Bond *La espía que me amó*, tuve mucha suerte de trabajar en ella. Lewis Gilbert, otro gran



trabajando está constituido principalmente por composiciones originales y será la primera vez que cante, lo cual es un desafío, un riesgo bastante grande para mí. Yo lo llamo salir de mi zona de confort.

También tengo otra película en la que estoy trabajando, que se llama *Pantheons of the Tribe* (Los panteones de la tribu), que es sobre un DJ de radio que se convierte en un mesías en el futuro. Es un momento en nuestro futuro donde las letras de las canciones han sido prohibidas, y por eso él va contra el sistema e intenta devolver las letras a las canciones, que son políticas, muy activistas. Y se convierte en un fuera de la ley.

Anthony Forrest, un soldado de asalto en *La guerra de las galaxias* que cambia las armas futuristas por canciones para combatir.

director con el que colaboré, hizo una película maravillosa con Michael Caine, *Educando a Rita*. Era un director con una gran experiencia, y para mí fue maravilloso también porque trabajaba con un montón de amigos, otros actores que conocía y con los que ya había actuado, y entonces era como un club el poder estar juntos. Fue la primera vez que usaban el estudio de *007 James Bond*, el nuevo plató que habían construido, así que todo era mucho más grande de lo que verías en cualquier otro decorado de cine. Y es una película de James Bond. ¡Qué más puedo decir!

En el trabajo de actor, ¿qué es lo que más le gusta hacer y qué es lo que menos?

Lo que menos me gusta de ser actor son las esperas entre tomas. Lo que más me gusta de la interpretación es que te den la oportunidad de llevar tu actuación tan lejos como puedas y tener la libertad de experimentar, de arriesgar y dejar que la magia aparezca.

En la faceta de actor y director, ¿qué prefiere hacer, televisión, cine o teatro?

Como director prefiero el cine. Como actor prefiero el cine y la televisión. También me gusta el teatro, pero no he hecho mucho teatro en los últimos años; sí hice mucho cuando era joven. Ahora, la televisión es mucho mejor que antes, las historias son más interesantes, los personajes son más dinámicos.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Entre mis próximos proyectos está grabar un álbum de música. También estoy acabando una película que empecé a rodar hace unos años, *The Ballad of Bob's Garage*. El disco en el que estoy





La atención: el poder de la Fuerza

La atención es una facultad destacada en todas las enseñanzas sobre el conocimiento humano, y se erige en un gran poder cuando se domina. No es una excepción el papel que desempeña en La guerra de las galaxias, y constantemente encontramos recomendaciones de los maestros jedi a sus discípulos al respecto.

Ildefonso Martos

Luke se encuentra entrenando para ser *jedi* en Dagobah. Yoda es consciente de la necesidad de estar en el momento presente, de tener una mente alejada de las distracciones y atenta a lo que está haciendo y lo que de verdad sucede en este momento.

«Un *jedi* debe tener la más profunda concentración, la mente más equilibrada. Durante mucho tiempo, ha distraído su mente hacia el futuro. Nunca ha estado donde él estaba, en lo que estaba haciendo» (Yoda a Obi Wan, comentando la actitud de Luke).

Otra referencia a mantener la atención es la que hace Quin Gon Jinn (exalumno de Yoda) a su alumno Obi Wan en *La amenaza fantasma*:

–Tengo un mal presentimiento –dice Obi Wan.

–Yo no siento nada –responde Quin Gon Jinn.

–No hablo de la misión, maestro, presiento algo lejos... se evade –dice Obi Wan.

–No te concentres en tu ansiedad Obi Wan, que tu concentración esté aquí, como deber ser –responde Quin Gon Jinn.

–Pero el maestro Yoda dice que debo ver hacia el futuro –dice Obi Wan.

–Pero no a expensas del momento –responde Quin Gon Jinn.

Las emociones funcionan como un sistema de alarma del que muchas veces no nos percatamos, porque no somos conscientes, sino más bien inconscientes al actuar de modo automático. Ser conscientes implica despertar, supone prestar atención, tal y como un relato zen nos contaba:

Un discípulo preguntó a su maestro: «¿Cuál es el camino más corto para llegar al satori?».

El maestro le contestó: «Atención».

El discípulo preguntó de nuevo: «Además de esto, ¿qué se necesita?».

–Atención. Atención.

–Ya sé que es lo más importante, sí. Pero... ¿qué es lo último, lo que viene después?

–insistió el discípulo.

Y el maestro le respondió: «Atención. Atención. Atención».

Por lo tanto, nuestro trabajo transpersonal comienza siendo conscientes de nuestras emociones, de nuestros estados afectivos, de las emociones que evocan ciertas situaciones, objetos, etc., que se encuentran cargados de sentimientos, reconociendo las emociones que expresamos, tanto verbales como no verbales.

Ser conscientes y sentir

«Siento una perturbación en la Fuerza» (Yoda).

Sabemos que las emociones y los pensamientos se encuentran unidos en simbiosis, de tal forma que si los utilizamos y sentimos de una

Las emociones y los pensamientos se encuentran unidos en simbiosis, de tal forma que si los utilizamos y sentimos de una forma más adecuada, podemos empezar a tomar mejores decisiones, motivadas por razonamientos más inteligentes, podemos empezar a desvincularnos del automatismo para comenzar a coger las riendas de nuestra vida.

forma más adecuada, podemos empezar a tomar mejores decisiones, motivadas por razonamientos más inteligentes, podemos empezar a desvincularnos del automatismo para comenzar a coger las riendas de nuestra vida.

«No es diferente, solo es diferente en tu mente, debes olvidar lo que has aprendido» (Yoda).

«Abandonarte la Fuerza no puede. Constante ella es. Si encontrarla no puedes, en tu interior y no fuera deberás mirar». Yoda intenta que Luke se concentre en su interior.

Si utilizamos la emoción de una forma útil para nuestra vida, nos aporta innumerables beneficios. Cuando conseguimos que la emoción y el pensamiento trabajen en sintonía, podemos prestar atención a lo que realmente es importante, podemos evocar con mayor facilidad el recuerdo de momentos emotivos, formar juicios con relación a cómo nos sentimos, de tal forma que dispongamos de diferentes perspectivas frente a un mismo problema.

«Vive el momento, no pienses; siente, utiliza tu instinto, siente la Fuerza» (Yoda).

Sentir: cuántas veces olvidamos sentir. Conocer cómo nos sentimos nos permite guiar nuestros pensamientos siguientes, y dirigir nuestra forma de razonar y actuar. Cuando contactamos con la emoción, cuando la sentimos, cuando la respiramos, lejos de toda interpretación o juicio sobre uno mismo o sobre los otros, podemos abrir una puerta hacia la consciencia. En ese punto de observadores que no se dejan llevar por los vaivenes de la emoción, podemos distinguir la necesidad que hay tras esa emoción inicial.

Cuando somos capaces de permanecer en ese punto, podemos ver la estrategia que sigue nuestro ego para satisfacer la necesidad emergente y la necesidad profunda que de verdad necesita ser atendida. La estrategia se basa en acciones, simples cosas que piensas, dices o haces, como la necesidad de abrazar a un amigo; esta necesidad emergente se encuentra asociada a la necesidad profunda de amar y ser amado, de dar y de recibir cariño, y también miedo a ser

rechazado o estar solo.

Al ser consciente y sentir, al no actuar de forma automática, al contactar con la necesidad profunda, podemos soltar ese apego a la estrategia habitual que empleamos. De esta forma soltamos también el apego a lo que aprendimos cuando éramos pequeños, a ese trozo de nuestra historia personal que activó nuestra necesidad y la emoción aflictiva asociada. Podemos sanar las heridas interiores, porque también contactamos con nuestro niño interior y lo sentimos.

Un trabajo interior

«Abandonarte la Fuerza no puede. Constante ella es. Si encontrarla no puedes, en tu interior y no fuera deberás mirar». Yoda intenta que Luke se concentre en su interior, ahí es desde donde puede conectar con la Fuerza.

Reconocer nuestras emociones, cómo actuamos ante la vida, es un trabajo que empieza en nuestro interior, no en el exterior. Si queremos entender y comprender los sentimientos, tenemos que empezar a profundizar en nosotros mismos. Debemos identificar cómo reaccionamos ante determinados sentimientos, personas y cosas, ser conscientes tanto de las causas como de las implicaciones, reconocer la emoción que se crea, la necesidad que requiere ser cubierta, la proliferación de historias y juicios que toman cuerpo en forma de pensamientos.

El trabajo interior consiste en comprender

Trabajar con la emoción no implica reprimirla o negarla, ni tampoco dejar que nuestra mente sea gobernada por las emociones y, como consecuencia, actúe bajo su influencia.

nuestros estados emocionales, y ser capaces de moderar o manejar nuestras reacciones ante las diversas situaciones que se puedan presentar. Así, al no haber respuestas emocionales descontroladas, no se llegará a nublar nuestra capacidad de razonar.

Trabajar con la emoción no implica reprimirla o negarla, ni tampoco dejar que nuestra mente sea gobernada por las emociones y, como consecuencia, actúe bajo su influencia.

Este trabajo interior se podría dividir en tres pasos simples que comprenden una gran labor.

Primero, hay que reconocer la existencia de la emoción e identificarla: la finalidad es aprender a verla directamente, sin dar rodeos ni evadirnos del momento presente, con atención plena en todo lo que nos está sucediendo.

Después, hay que mantener una actitud saludable y equilibrada hacia las emociones que sentimos, renunciando a criticar, juzgar o construir pensamientos o ideas acerca de ese momento, y



evitar que nos influya la culpa o el odio.

Por último, trabajar con la emoción desde el interior para entender su raíz, y cambiar la mente a un estado más positivo.

Cuando realizamos este trabajo, logramos valorar nuestras verdaderas prioridades, enfocar nuestra energía para conseguir el objetivo e incluso afrontar los obstáculos del camino con otra actitud y otro punto de vista.

Todo tiene la misma esencia

El ego se alimenta de nuestro miedo a profundizar, crea barreras imaginarias, pensamientos erróneos para que no contactemos con nuestro ser interior; sabe que si llegamos a nuestro centro, el gran truco de magia, esa niebla que envuelve nuestros pensamientos desaparecerá por fin.

El cambio del punto de vista nos hace ser conscientes de que muchas de las verdades que conocemos son únicamente una forma de ver las cosas, un pensamiento creado en nuestro interior, un razonamiento, cuando, en verdad, no existe una realidad única, sino que más bien todo es susceptible de ser entendido desde varias perspectivas.

Esta reflexión nos lleva a pensar que nada es lo que parece. Simplemente por emitir un juicio ya estamos definiendo la realidad, cuando en verdad la realidad es indefinible; por lo tanto, solo nos queda la aceptación de la misma, observarla, respirarla y vivirla sin aditivos creados por nosotros. Cada circunstancia es algo que solamente sucede una vez en la vida, un momento único e irrepetible en el tiempo, y lo que tenemos que hacer es vivirla.

«Mi aliada es la Fuerza y una poderosa aliada es; de la vida es la creadora, crecer la hace, su energía nos rodea a todos y nos une, luminosos seres somos, no esta cruda materia. Debes sentir la Fuerza a tu alrededor, aquí, entre tú y yo, y el árbol y la roca, incluso entre la tierra y la nave», le dice Yoda a Luke cuando le enseña que la Fuerza está en todas partes y habita en todo.

Existe una pugna interior por intentar moldear las cosas tal y como nos gustaría que fueran, por etiquetar todo lo que vemos o sentimos, por juzgar si esto es bueno o aquello es malo, por evadirnos hacia el pasado o dirigir nuestra mente hacia el futuro con tal de alterar lo que consideramos oportuno.

No aceptamos que en la vida no existe esa dualidad que domina nuestra forma de pensar. El ego se alimenta de nuestro miedo a profundizar, crea barreras imaginarias, pensamientos erróneos para que no contactemos con nuestro ser interior; sabe que si llegamos a nuestro centro, el gran truco de magia, esa niebla que envuelve nuestros pensamientos desaparecerá por fin.

Todo está bien y todo está mal, hay luz y

también hay oscuridad, toda vara tiene dos extremos de la misma esencia, como ocurre con la Fuerza, con su lado luminoso y su reverso tenebroso. Por tanto, no existe dualidad sino unicidad, todo punto distante de una circunferencia se encuentra con su extremo si recorre la línea de su diámetro, al igual que ocurre en *Star Wars*: todo protagonista se encuentra siempre con su antagonista, porque están unidos por la misma esencia.

Mindfulness

Mindfulness es prestar atención a cada situación que experimentamos en el momento presente, tanto en nuestro cuerpo como en nuestra mente, con una actitud de aceptación, que ha eliminado el modo automático para no ser reactiva y los juicios que emitía.

Cuando lo practicamos, somos conscientes de todos los sucesos que acontecen delante de nosotros, pero de una manera impersonal y desapegada. De esta forma, nos convertimos en un observador que no se deja llevar por las emociones. Estas oscilan de un lado a otro del péndulo mientras nosotros nos encontramos en lo alto, desde donde las observamos sin ser arrastrados por el cambio.

Ecuanimidad y transitoriedad son los dos principios a seguir: ecuanimidad como la respuesta neutra ante lo que experimentamos, sin anhelo a lo que nos es agradable y sin aversión a lo que nos resulta desagradable. Y transitoriedad contemplando la naturaleza cambiante de la vida. Simplemente observando, podemos ver lo que ocurre tanto dentro como fuera de nuestro ser.

Encontrar el equilibrio

«¡Mejores cosas que luchar debería estar haciendo un Maestro *jedi*! Buscando sabiduría. Encontrando equilibrio. Pero estos son los días que vivir nos ha tocado» (Yoda).

Creo que esta frase de Yoda resume todo: las emociones y cómo trabajan, el ego como transformador y dirigente de nuestra realidad y la posibilidad de volver a llevar las riendas de nuestra vida. Todo, al final y al cabo, es dejar de luchar, buscar la sabiduría que reside en nuestro interior, encontrar ese punto de equilibrio que se encuentra en la posición del observador y sí, vivir estos días, porque son los que nos han tocado, porque son únicos y «pasan sin que te des cuenta», o por el contrario, ya has empezado a abrir los ojos, a «darte cuenta», a ver la Fuerza que hay en ti.

Yoda: *No más entrenamiento necesitas. Ya sabes todo lo que necesitas saber.*

Luke: *Entonces ya soy un jedi.*

Yoda: *¡Oh! no todavía. Falta una cosa... Vader. Debes enfrentar a Vader.*



El lado oscuro y las emociones

Aunque a primera vista solo parezca una película de aventuras, Star Wars aglutina muchas perlas de sabiduría. Película tras película aprendemos a contactar con nuestro maestro interior, se nos inculca confianza para vencer nuestros miedos y vemos que la Fuerza reside en cada cosa del universo.

I. Martos

A medida que nos sumergimos en la trama, vemos que la Fuerza está en nuestro interior. Para conectar también nosotros con ella, debemos constatar cómo se conforman las emociones, cómo se generan los pensamientos y cómo condicionan que vivamos la vida. Proponemos la aceptación y la atención como forma de descorder el velo que se ha interpuesto entre la realidad y lo que pensamos; sugiero contactar con nuestro interior para encontrarnos con nuestro propio maestro, y te animo a «que la Fuerza te acompañe» a lo largo de tu vida.

«Hace mucho tiempo, en una galaxia muy, muy lejana...».

Este comienzo transmite un mensaje: lo que vas a ver aquí ya ha sucedido en otro lugar, pero puede suceder donde tú estás, sobre lo que tú ves y sientes, incluso sobre las decisiones que tomes en tu vida. Así que presta atención a lo que va a acontecer.

En una galaxia lejana se está produciendo una lucha. Por un lado, los rebeldes buscan la libertad y la igualdad entre los seres del universo; por otro, el Imperio pretende el control absoluto e imponer su dominio. En el trasfondo de la lucha, un «culto antiguo» cree en la Fuerza, una misteriosa energía que fluye y forma parte de todos los seres. Rige el universo mediante el equilibrio entre la vida y la muerte, manteniéndolo unido en constante simbiosis.

Lo que vas a ver aquí ya ha sucedido en otro lugar, pero puede suceder donde tú estás, sobre lo que tú ves y sientes, incluso sobre las decisiones que tomes en tu vida.

Dos órdenes profesan este culto: los *jedi* y los *sith*. Ambos pueden controlar y utilizar la Fuerza con su mente y su cuerpo, lo que les confiere poderes extraordinarios como el control mental, la telequinesis, la clarividencia, la amplificación de sus reflejos, la velocidad y otras capacidades físicas y psicológicas que ponen a su disposición para sus propósitos. Para lograr el control de la Fuerza hay que entrenarse durante toda la vida.

Ambas órdenes fueron una al principio, pero ahora se encuentran divididas entre el lado luminoso y el lado oscuro. Los *jedi* conservan la calma y la paz interior para controlar la Fuerza; los *sith* se dejan llevar por el miedo, el odio, la ira y el sufrimiento para incrementar su poder.

Las emociones: la puerta hacia el lado oscuro

Una de las célebres frases de *Star Wars* es la que hace referencia a cómo los *jedi* pueden ser seducidos por el lado oscuro: «El miedo es el camino hacia el lado oscuro; el miedo lleva a la ira, la ira lleva al odio, el odio lleva al sufrimiento. Veo mucho miedo en ti».

Surgen entonces algunas preguntas: ¿cómo actúan estas emociones? ¿Cómo influyen en el cambio hacia el lado oscuro? ¿Qué relación hay entre el lado oscuro de la Fuerza y nuestra vida?

Las emociones son procesos que se accionan cuando nuestro aparato psíquico detecta cambios significativos para nosotros. Tienen una alta plasticidad y capacidad para madurar y evolucionar, no son procesos estáticos, sino que

cambian en función de las demandas que van apareciendo, en un proceso adaptativo continuo.

Su misión es organizar nuestra vida, se encuentran conectadas a nuestras necesidades esenciales y requieren del control de los demás procesos psicológicos, como la percepción, la memoria, el pensamiento, la comunicación verbal y no verbal y la atención. De esta forma, facilitan la conducta apropiada en el momento en que se produce el cambio que ha sido detectado.

Las emociones primarias son emociones primitivas de carácter universal: sorpresa, asco, miedo, alegría, tristeza e ira. Cada una de ellas pertenece a una función adaptativa con condiciones desencadenantes específicas.

Los *jedi* conservan la calma y la paz interior para controlar la Fuerza; los *sith* se dejan llevar por el miedo, el odio, la ira y el sufrimiento para incrementar su poder.

Las emociones secundarias se desarrollan a partir de las primarias. Se crean a partir del proceso de socialización y del desarrollo de las capacidades cognitivas, como el orgullo, los celos, la culpa y la vergüenza. Pueden o no presentarse en estado puro según la cultura y la propia historia



de la persona. Aparecen a los dos o tres años de edad. Surgen de la identidad personal, de la comprensión de las normas sociales y de la capacidad de examinar la propia identidad frente a las normas sociales.

La sorpresa es la reacción emocional ante situaciones novedosas, promueve la curiosidad y la atención, y es un estado transitorio.

El asco produce sensaciones fisiológicas de escape y de evitar daños para la salud.

El miedo produce ansiedad, promueve respuestas de escape, hace que se focalice la atención en el estímulo, genera una valoración de la amenaza y una aceleración en la frecuencia

cardíaca.

La alegría genera actitudes positivas, dota a la persona de sensaciones de energía, la predispone para un mejor aprendizaje y favorece las relaciones interpersonales.

La tristeza posibilita valorar otros aspectos de la vida que antes no se habían tomado en cuenta y fomenta la empatía, aunque puede derivar en la depresión.

La ira focaliza la atención en los obstáculos externos que impiden la consecución del objetivo, genera reacciones de autodefensa y frustración, moviliza una gran cantidad de energía y dificulta la ejecución eficaz de los procesos cognitivos.

Las emociones tienen tres funciones principales. Una función adaptativa: preparan el organismo para la conducta más adecuada dependiendo de las condiciones ambientales. Una función social: permiten predecir nuestro comportamiento a los demás, y a nosotros el suyo. La represión y la expresión de las emociones pueden afectar a las relaciones sociales. Una función motivacional: determinan una conducta, y la dirigen hacia una meta con cierto grado de intensidad.

El lado oscuro y nuestra vida

Las actitudes emocionales actúan sobre el sistema de valoración de la situación, con lo que se preparan recursos psicológicos para una situación determinada. Los prejuicios cognitivos producen una distorsión de la realidad, con lo que se emite un juicio inexacto y una interpretación ilógica de lo que está sucediendo.

Las emociones son una especie de alarma que nos avisa sobre qué funciona «mal» o no a nuestro alrededor, de forma que podamos realizar cambios necesarios en nuestras vidas. Su finalidad es ajustar las prioridades de interpretación de los acontecimientos y las respuestas aparejadas.

Los pensamientos y las emociones están unidos. Si nuestros pensamientos son negativos, nuestras emociones serán negativas, y al revés. Todo depende de nosotros, de lo que elijamos pensar y sentir, siempre reside en nuestro interior el poder de cambiar las cosas.

En *Star Wars*, la vertiente tenebrosa se alinea con el mal y el odio, la muerte y la destrucción. Es muy difícil resistirse a la tentación del poder rápido y fácil que otorga. Cuando un *jedi* se deja llevar por su odio, su ira o su miedo, es que ha adoptado el lado oscuro de la Fuerza como fuente de poder, siendo una senda difícil de abandonar. Cuando Luke Skywalker se entrena para ser *jedi*, pregunta a su maestro si el lado oscuro es más fuerte, y Yoda le responde que no, que solo es más rápido y más seductor.

El lado oscuro de la Fuerza domina la personalidad de quien lo utiliza y lo transforma por dentro y por fuera. Se vuelve violento, agresivo e impulsivo. El lado oscuro es reflejo directo del lado

La ira focaliza la atención en los obstáculos externos que impiden la consecución del objetivo, genera reacciones de autodefensa y frustración, moviliza una gran cantidad de energía y dificulta la ejecución eficaz de los procesos cognitivos.

luminoso: un *sith* solo puede surgir de entre los *jedi*.

Luke sabe que debe enfrentarse a su padre, un antiguo *jedi* ahora seducido por el reverso tenebroso. Con el tiempo, Luke se convierte en maestro, y decide enfrentarse a su padre, pero no de la forma esperada. Ha conectado con el maestro interior que lleva dentro, y confía en sus sentimientos y en su instinto porque ha ahondado en el fondo de su ser.

Luke aplica el perdón transpersonal hacia



su padre y hacia lo que ha hecho en su vida, reconoce a la persona que aún vive en ese cuerpo malherido de armadura y tecnología. Va a su encuentro, pero esta vez no habrá una lucha desmedida por la destrucción del oponente, sino que acude para ayudarlo, para guiarle con sus palabras, para traerlo a la luz. Solo si su padre quiere ser ayudado podrá salir del reverso tenebroso.

Aquí reside uno de los conocimientos más antiguos que no tuvieron en cuenta ni Yoda ni Obi Wan. La oscuridad se forma con la ausencia de la luz. Una sola chispa de luz es lo que se necesita para salir de la oscuridad. Con esta simplicidad *Star Wars* nos recuerda la esencia del poder que reside en nuestro interior. Para vencer a un enemigo no hay que matarlo, hay que matar su rabia. «La ira, el verdadero enemigo es», dice Yoda.

Cómo influyen las emociones

Yoda nos advierte que el miedo, la ira y el odio son la puerta de entrada del reverso tenebroso de la Fuerza. Las emociones y los pensamientos se encuentran vinculados en lo que ocurre aquí y ahora. Si imaginamos que algo nos amenaza, se crearán emociones de respuesta aunque en realidad sea solo fruto de una ilusión que hemos creado.

Anakin Skywalker (futuro Lord Vader) sueña con el sufrimiento que está padeciendo su madre por causa de los Moradores de las Arenas, pero para su mente todo es real. El miedo de perder a su madre, la ira y el odio por el daño que la causan se apoderan de él, y reacciona perdiendo su propio control. Cuando encuentra a su madre maltrecha solamente piensa en vengarse y aniquila a todo el pueblo de los captores.

Crear que todo lo que se produce en nuestra mente es real representa un enorme potencial de sufrimiento y confusión emocional, ya que tomamos como cierto lo que solo es una representación en el escenario virtual de la mente. Así, pasamos a formar parte del engaño dirigidos por algo que ha tomado el control de nuestra vida. El no poder distinguir este «truco de magia» crea emociones aflitivas que nos hacen sufrir sin tener un motivo aparente.

Si traemos a la mente un recuerdo doloroso, nuestra energía emocional se conectará con ese recuerdo, que no distingue el pasado del presente, y nos sentiremos apesadumbrados. Son los pensamientos y emociones negativos los que obstruyen nuestra aspiración de ser felices.

Las emociones negativas están causadas por el hábito de pensar en nosotros mismos antes que en los demás y por proyectar características en las cosas y los acontecimientos más allá de lo que realmente son, como cuando se confunde una cuerda enrollada con una serpiente.

Hay que prestar atención a lo que

La oscuridad se forma con la ausencia de la luz. Una sola chispa de luz es lo que se necesita para salir de la oscuridad. Con esta simplicidad *Star Wars* nos recuerda la esencia del poder que reside en nuestro interior.

pensamos y sentimos, porque los pensamientos y emociones negativos destruyen nuestra paz y deterioran nuestra salud. La ira es una fuente de enfermedades.

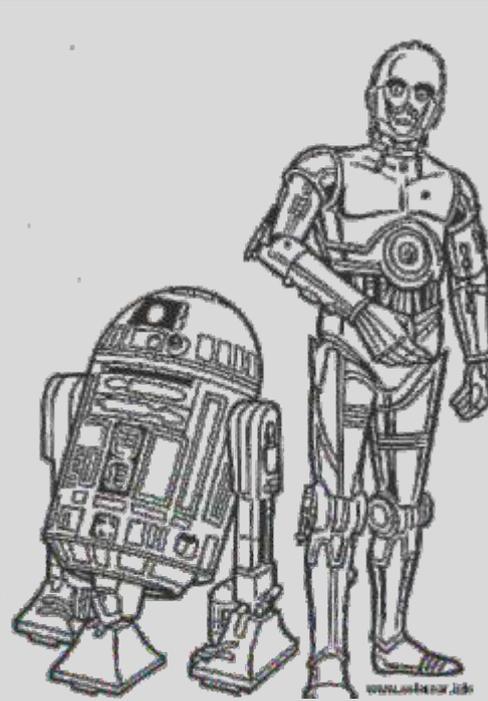
Cuanto más cedamos ante las emociones aflitivas menos espacio tendremos para desarrollar nuestras cualidades positivas y menos capaces seremos de resolver nuestros problemas. Yoda enseña a Luke que si se deja llevar por estas emociones, ellas dominarán su vida y le conducirán el reverso tenebroso de la Fuerza.

Los patrones emocionales son la esencia

de las emociones aflitivas; se trata de energía emocional que se ejecuta en forma de bucles repetitivos, enredada en construcciones mentales separadas de la realidad de la vida, lo que provoca que llevemos una máscara igual que Dark Vader y que veamos una pseudorealidad.

Frecuentemente las emociones aflitivas surgen del apego, que es la incapacidad de aceptar la impermanencia en la vida; es la resistencia al cambio, que produce un conflicto impidiéndonos ver otras posibilidades de satisfacer una necesidad. Esta forma de actuar suele ocurrir por hábitos aprendidos desde la infancia. De este modo, no reconocemos las emociones aflitivas como una fuente de conocimiento. Aquel niño que fuimos permanece en el subconsciente y nos ofrece mediante estas manifestaciones la posibilidad de sanar las heridas que ocurrieron en el pasado y que ahora determinan nuestra forma de actuar. Si no tomamos conciencia de estos avisos, seremos llevados más por los patrones emocionales que establecimos en su momento que por lo que de verdad podemos hacer ahora.

El lado oscuro, nuestras emociones, *Star Wars*, nuestra circunstancia... todo es una escuela de vida.



Mi pequeña Star Wars

Tyncho Martínez

Me preguntaba un amigo: «¿por qué a la gente le gusta tanto *Star Wars*?».

«Porque es un clásico», respondí automáticamente. Y sí, hay cosas que no pasan de moda y muchas que se refuerzan con el tiempo, y ese es el caso de este film. Quizás sea porque nos habla de dos conceptos muy antiguos o porque nos sumerge en una guerra épica, o al contrario, porque en su argumento hay algo más que efectos especiales, hay una historia que nos recuerda a nosotros

mismos.

Creo que cada uno de nosotros somos un pequeño universo, una gran saga con sus precuelas que inexorablemente le dan sentido a cada paso que damos. Es así como podemos entender que existan el bien y el mal, las repúblicas y el Imperio, e incluso, el guerrero que busca siempre superarse. Es parte de la naturaleza humana la búsqueda de sentido, de orientación y de algo superior, y eso es lo que nos inspira y nos guía hacia la investigación, la indagación y la vivencia de las cosas. Sin una motivación tal poco podríamos hacer y conseguir.

Por eso en ese pequeño universo que hay en nosotros, tenemos estos personajes habitando dentro. Están aquellos que buscan el placer y se dejan llevar por el deseo, que fácilmente podemos identificar como aquellas ocasiones en las que nos dejamos llevar por la pereza y la dejadez. Y, afortunadamente, nos encontramos con esas otras inclinaciones, esos personajes que nos elevan, nos mantienen firmes y concentrando aquello que nos hemos prometido. A estas fuerzas verticalizantes les podemos llamar valor, sentido de la justicia, constancia...

Pero en este universo, como en todos, siempre hay un centro y una conciencia que quiere llegar a él. Ese es el héroe en búsqueda de sí mismo, es el que somos nosotros, que llamamos siempre a la puerta del misterio, de lo desconocido y de lo inteligible para encontrar las respuestas a preguntas tales como ¿de dónde vengo? ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Qué es la muerte? Esa búsqueda viene acompañada con una sed de experiencias y sabiduría que poco a poco irán formando como una base sobre la cual elevarse y tocar aquello que es tan sagrado como la sabiduría del universo.

Pero lo cierto es que por nosotros mismos no podemos llegar; necesitamos una ayuda, al menos al comienzo, alguien que nos guíe, nos explique el camino y nos haga vivir la gran función que tienen las vivencias de maestro y discípulos. Tenemos infinidad de maestros, unos más cercanos y otros bien lejos, algunos con más sabiduría y otros con lo justo, pero maestros al fin que cumplen con esa sagrada misión de llegar a dar luz y motivarnos a seguir adelante y atrevernos.

Atrevernos a luchar, luchar por la sabiduría, por aquellas cosas que sentimos que realmente vale la pena vivir. Por eso es tan importante un maestro, para vivir la disciplina, el orden y la creatividad en el mundo interior. La capacidad de crear cosas nuevas, maneras más adaptadas de expresión de la verdad en nuestro tiempo, esa es la función de películas como esta, la de traducir de manera inequívoca lo que es propio de la humanidad, las pruebas que todos pasamos, a un lenguaje que el otro pueda entender y vivirlo.

Por eso es tan vital la vuelta a la filosofía a través del cine, porque es una herramienta estupenda para despertar el deseo de vivir con conciencia, de buscar la felicidad real y no la material. Es la filosofía la que es propia del ser humano, está íntimamente relacionada con el sentido de humanidad y de comunión con el resto.

Ahí te dejo un pequeño universo en el que nada sobra y nada falta y donde el mayor viaje está en descubrir aquello que hay en ti, guerrero en búsqueda de la fuerza.



La Fuerza de George Lucas Star Wars, la creatividad de un genio

Hoy conocemos el éxito y la gran cantidad de fans que tiene la saga de Star Wars, pero sus comienzos fueron de lo más difícil. Solo la fe en su idea, la constancia y su genio, han logrado el prodigio. Si la adversidad pone a prueba nuestro temple, en el caso de George Lucas sus comienzos resultaron de lo más complicado.

José Luis B.

«Hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes» (Enseñanza del maestro Yoda a Luke Skywalker, *Star Wars* episodio 5).

Todo empezó con ese accidente de automóvil en su juventud que lo tuvo al borde de la muerte y le hizo replantearse la vida, fue un volver a nacer. A sus veinte años, se matriculó en la escuela de cine de la Universidad del Sur de California, la U.S.C., para poder cumplir su sueño de ser cineasta y encontrarse con su destino. Pero su padre se llevó un disgusto, porque quería que heredase el negocio familiar. G. Lucas le llegó a decir: «Papá, tú sabes qué vas hacer esta mañana, exactamente lo mismo que hiciste ayer, así todos los días. Yo quiero hacer las cosas solo una vez». Así es su carácter.

En los años 60 trabajó arduamente en la escuela de cine. Comía y respiraba solo cine, desarrollándose en todas las facetas de cineasta. Muchos grandes cineastas han salido de la U.S.C., como John Millius, Ron Howard, Robert Zemeckis, Taylor Hackford, Randar Kleiser. Entre sus trabajos de estudiante de cine, tres de los que presentó en el Festival Nacional de Películas se llevaron menciones honoríficas: al documental, al de categoría experimental y el premio máximo en la categoría de drama con *THX 1138 Laberinto*

Desde joven le habían apasionado las historias de Flash Gordon que veía en los seriales de la televisión. Intentó hacerse con sus derechos, pero no lo consiguió. Así que se puso a escribir él mismo lo que él denomina su ópera espacial, y poder devolver el entusiasmo e idealismo a la juventud americana con su nueva película.

electrónico. Más adelante lo convirtió en su primera película, siendo una alegoría sobre el mito de la caverna de Platón en el futuro, donde ya se observan sus inquietudes filosóficas.

Posteriormente, al participar en una película que dirigía un joven Francis Ford Coppola, hicieron gran amistad, siendo determinante su futuro, aunque su relación a lo largo del tiempo ha sufrido diversos altibajos, sobre todo desde su colaboración en *Apocalipsis now*. Su amigo F. F. Coppola, con el que había fundado la compañía *American Zoetrope*, la alternativa a la industria oficial, le instigó a que hiciera una película sobre la rebeldía de la juventud, en la cual ambos se veían reflejados, y que hiciera una película más accesible al público. Así nació *American Graffiti*, siendo un éxito comercial y llevándose un Globo de Oro y cinco nominaciones a los Óscar.

Escribiendo una historia

Este éxito, fue fundamental para llevar a cabo el otro gran proyecto que tenía entre manos. Desde joven le habían apasionado las historias de Flash Gordon que veía en los seriales de la televisión. Intentó hacerse con sus derechos, pero no lo consiguió. Así que se puso a escribir él mismo lo que él denomina su ópera espacial, y poder devolver el entusiasmo e idealismo a la juventud americana con su nueva película. Buscó financiación y pasó por distintas compañías cinematográficas para su nueva película *Star Wars*. Lo cierto es que nadie la entendía y creían que era algo raro como *THX*, y por lo tanto, fracaso comercial. Solo el responsable de la producción de la *20th Century Fox* de aquel entonces, Alan Ladd Junior, apostó por ella. Como diría G. Lucas, «Me

confesó que no la entendía, pero apostó por mí y porque le había gustado mucho American Graffiti».

Star Wars hace referencia al cine de ciencia ficción, el cual no estaba muy bien visto entre los estudios de las películas. Pero era mucho más que eso, le daba la oportunidad de contar historias sin límites.

En esta película está condensado todo tipo de cine. Hay referencias a películas del oeste, samuráis, caballeros del rey Arturo, magos, cuentos de hadas, el Imperio romano... Cogió aspectos del budismo zen, tan de moda en aquella época por la *New Age*, y seguramente tuvieron influencia las palabras del filósofo hindú Khrishnamurti, seguido por multitud de gente en California, al cual le dedicó un capítulo en su exitosa serie de TV *Las aventuras del joven Indiana Jones*.

En esta película hay referencias a películas del oeste, samuráis, caballeros del rey Arturo, magos, cuentos de hadas, el Imperio romano, aspectos del budismo zen...

Pero fundamentalmente destaca la mitología y el héroe, inspirándose en Joseph Campbell y su libro *El héroe de las mil máscaras*, el cual fue discípulo del gran mitólogo Mircea Eliade. Es el viaje del héroe para encontrarse a sí mismo, al cual hacen referencia todas las antiguas culturas, siendo la nuestra huérfana, no sabiendo cómo encontrar a nuestro héroe interior. Pero G. Lucas hizo realidad el sueño del filósofo y mitólogo J. Campbell de crear una nueva mitología en este tiempo presente, la cual esta carente de mitos y valores, y que hacen al ser humano estar vacío en la vida, sin tener nada trascendente por lo que vivir. El viaje del héroe es encontrar nuestra verdadera esencia, a través de ese viaje, con sus pruebas e iniciaciones. Crea una nueva mitología en ese futuro imaginado, que sirve de referencia al presente, pero basándose en el pasado. La historia siempre le había apasionado, y se preguntaba: ¿por qué vivimos como vivimos, de dónde proviene todo y hacia dónde vamos?

Pero cuando empezó, al presentar su



extenso guión, los ejecutivos de la Fox decían que era muy complicado de entender, así que cogió solo una parte del guión, contrató al ilustrador Ralph McQuarrie para que con sus dibujos se pudiera visualizar la película y así empezó la realización de *Star Wars*. Pensó que si tenía éxito, continuaría con la historia.

Al principio del rodaje se fueron al desierto de Túnez y los contratiempos se sucedían uno tras otro, empezando con la lluvia; luego, tormentas de arena; los robots R2D2 y C3PO que eran manejados por personas en su interior, se asfixiaban por el calor y continuamente se desarmaban. No se sabía qué estaban rodando, se creía que era para niños. Solo el oscarizado actor Alec Guinness puso tranquilidad y armonía en el set de rodaje.

Un rodaje que nadie entendía

Después, en Inglaterra, también fue complicado. No entendían que tuvieran que ensuciar los decorados, había divergencias con la iluminación, los técnicos no hacían horas extras, y el tiempo de rodaje se le agotaba y creían que el director estaba un poco loco.

Luego, volvió a California para supervisar los efectos especiales que quería crear para la película y que resultaban imprescindibles para contar la historia y hacerla creíble. Resulta que no habían realizado gran cosa, solo tres efectos de los 365 proyectados y se habían gastado gran parte del presupuesto. No le quedaba mucho tiempo y no podía hacer la película. Tuvo que ser ingresado en el hospital por una subida de tensión, debido a la ansiedad creada por la situación. Al final, tuvo que ser él mismo el que cogiera las riendas de los efectos y los crearon de forma vertiginosa, con espectaculares resultados (hoy día la compañía ILM ha realizado muchos de los efectos especiales de las grandes películas, recibiendo numerosos premios y Óscars). Solo la música de John Williams y los efectos sonoros de Ben Burt estuvieron mejor de lo esperado.

Estuvieron a punto de cancelar la película,

Christopher Lee llegó a decir: «A lo largo de mi carrera de actor, los únicos lugares donde he visto trabajar a la gente en una película con entusiasmo y alegría sin igual, fueron en Star Wars y el Señor de los Anillos».

se habían sobrepasado en el presupuesto. Incluso a sus amigos directores, que estuvieron en un primer pase de la película, antes del montaje final, no les gustó y solo Spielberg dijo algo así como que era interesante, aunque no sabemos si dijo esto para que no se hundiera su amigo.

Para realizar la película tuvo que fundar numerosas compañías, desde LucasFilm, ILM Industrias Light & Magic, Skywalker Sound... Ha dado trabajo a miles de personas a lo largo del tiempo, muchas de las cuales se volvieron

millonarias por la participación en la saga. La persona más independiente y rebelde que era él, se convirtió paradójicamente en alguien corporativista, pero de una forma muy diferente. Christopher Lee llegó a decir: «A lo largo de mi carrera de actor, los únicos lugares donde he visto trabajar a la gente en una película con entusiasmo y alegría sin igual, fueron en *Star Wars* y *el Señor de los Anillos*». De ahí los grandes resultados obtenidos. El éxito de *Star Wars* no se lo esperaba, y después realizó su otro gran sueño, *Indiana Jones*, aunque esta vez Spielberg fue el director.

Su independencia siempre ha sido mal

Star Wars ha sido un antes y un después en la historia del cine. Cambió la forma de contarlo y realizarlo, siendo innovador en gran cantidad de cosas, como el sonido, los efectos especiales, el rodaje digital y un largo etcétera.

vista por Hollywood, posiblemente por no ver que el contrato que firmó por renunciar a su sueldo de director a cambio de llevarse el 40% de la taquilla, además de tener los derechos del *merchandising*, le hicieron uno de los hombres más ricos de América. Los independientes nunca han gustado a los que quieren tener el control y ganar dinero a costa de la creatividad de otros; de ahí posiblemente la gran cantidad de críticas que ha tenido. Todos tenemos fallos y defectos, pero se trata de manera muy diferente a unos directores y a otros por fallos muy parecidos a la hora de hacer una película.

La película de todos los públicos

A gran parte del público de todas las edades le encantan estas películas, a pesar de sus fallos, ya que ofrece mucho. La primera trilogía está realizada como un drama al más puro estilo griego, siendo sus historias muy personales, heroicas e idealistas. La segunda trilogía conquistó a los niños, dando una amplitud a la historia y a los mundos mostrados y están inspirados en la culturas antiguas, aunque también es una forma de decirnos que todo eso se perdió por la codicia y el egoísmo humano.

Star Wars ha hecho una gran taquilla y ha sido vista por muchísima gente de países diferentes. Si además sumamos que contaba él generosamente en qué se había basado para hacer la película, donde películas de la 2ª Guerra Mundial y *La fortaleza escondida*, del gran director Kurosawa son fundamentales, era como decirnos que era fácil hacer este tipo de cine. Su capacidad creativa e ingenio le da *Star Wars* su sello auténtico y original. Muchos directores se basan en tal o cual libro o película y no son criticados por eso, siendo posiblemente la nociva envidia la que ha dado lugar a que sea criticado y desplazado por la poderosa industria del cine americano.

La creación de la primera trilogía le permitió



financiar el rancho Skywalker («caminante del cielo»), lugar para el desarrollo de sus compañías y donde los creativos del séptimo arte pudieran trabajar de la mejor manera posible, beneficiándose todo el cine en el futuro en la realización de grandes películas. Las compañías han sido vendidas a la DISNEY porque G. Lucas se ha retirado de la producción de grandes películas.

La magia creada por *Star Wars* ha hecho que tenga legiones de seguidores, donde mucha gente participa en multitud de eventos relacionados con la saga, como charlas, audiovisuales, etc. Hace soñar y renacer las virtudes de la juventud, siendo guías para mucha gente las enseñanzas filosóficas de la película; incluso se ha creado una especie de religión filosófica *jedi*.

Star Wars ha sido un antes y un después en la historia del cine. Cambió la forma de contarlo y realizarlo, siendo innovador en gran cantidad de cosas, como el sonido, los efectos especiales, el rodaje digital y un largo etcétera. Además de ser considerada como un bien cultural de los EE.UU. se convirtió en un fenómeno social.

Hoy día, a sus 71 años, G. Lucas dice que quiere seguir disfrutando haciendo cine experimental y de autor. Además se está trabajando en la realización de un museo en Chicago para poder contemplar su obra y legado. Dona parte de su fortuna a distintas instituciones y obras de caridad, al igual que invierte en educación y en la forma de enseñar, porque dice que cuando era niño se aburría de cómo enseñaban en el colegio.

Star Wars, en cierta manera, se dirige a lo que nos queda de niños.



Sociedad y política en la Guerra de las Galaxias

George Lucas se inspiró en *El héroe de las mil caras* de Campbell para rodar *La guerra de las galaxias*. Según Campbell, Lucas había expresado en un lenguaje moderno lo que el *Fausto* de Goethe: que la tecnología no nos salvará, que no son suficientes nuestros ordenadores y nuestras herramientas, que hemos de potenciar nuestro verdadero ser.

Esmeralda M.

Hubo un tiempo en que las hazañas de los héroes se transmitían de boca en boca o en relatos escritos que pervivían desde tiempos inmemoriales.

Eran los tiempos en que los mitos estaban en la mente del pueblo y se aprendía a vivir con las claves que contenían. Los relatos mitológicos, como sostenía Joseph Campbell, custodiaban una verdad universal que servía para guiar el espíritu humano, y eran contados en diferentes lugares de diferentes maneras para tiempos históricos distintos.

La obra del mitólogo Joseph Campbell influyó en numerosos científicos e intelectuales. Uno de ellos fue George Lucas, que se inspiró en su libro *El héroe de las mil caras* para rodar *La guerra de las galaxias*.

Decía Campbell que cuando un cuento está en la imaginación de la gente, puede ser utilizado en situaciones de la vida, porque su significado permite obtener una perspectiva para entender la situación. Los mitos son trocitos de información que han permitido sustentar civilizaciones a través de los milenios.

Cuando Campbell vio *La guerra de las galaxias* afirmó que Lucas había expresado en un lenguaje moderno lo que Goethe transmitió en su *Fausto*: que la tecnología no nos salvará, que no son suficientes nuestros ordenadores y nuestras herramientas, que hemos de potenciar nuestro verdadero ser.

Decía Campbell que cuando un cuento está en la imaginación de la gente, puede ser utilizado en situaciones de la vida, porque su significado permite obtener una perspectiva para entender la situación.

Teniendo en cuenta que murió en 1987, antes de la llegada de Internet a los hogares, ¿qué diría en un mundo plagado de tabletas, móviles y ordenadores donde los niños aprenden a manejar un procesador de textos antes que a escribir? La cultura, desde luego, ha cambiado su forma de llegar a la gente.

Antiguamente, las aulas universitarias eran lugares donde las noticias diarias no estorbaban, y la atención se dirigía a la magnífica herencia humana que proporcionaba la tradición, en la que Platón, Confucio, Buda o Goethe, por ejemplo, transmitían los valores eternos que tienen que ver con el centro de nuestras vidas.

Sin embargo, puntualizaba este mitólogo que los mitos ofrecen ciertos modelos de vida, los cuales tienen que ser apropiados para el tiempo en el que uno vive, porque los tiempos cambian tan rápido que lo que era conveniente hace cincuenta años puede que hoy ya no lo sea. El orden moral ha de armonizarse con la época haciendo emerger nuevas metáforas para las antiguas verdades universales, que pervivan lo suficiente para quedar en la memoria colectiva. Esto es lo que consigue *La guerra de las galaxias*, cuya primera entrega data de 1977: una historia futurista que imprime en imágenes algunas cuestiones esenciales que afectan al crecimiento humano.

Nuevas vías para transmitir la cultura

Una nueva forma de comunicación toma protagonismo en el siglo XX y lanza sus mensajes de forma masiva, influyendo de forma decisiva en la información, educación y ocio de la cultura occidental: el cine. El hecho de que las seis

películas de la saga se hayan situado entre las cuarenta con mayor recaudación de la historia significa que su mensaje ha calado en millones de espectadores y que, por tanto, *Star Wars* contiene una visión del mundo que puede revelar detalles sobre nuestra manera de vivir el tiempo presente. Si la trama de la película no tuviera sentido para el público, nadie la entendería y, por tanto, no podrían compartir su mensaje. Conocemos a Gilgamesh o a Ulises, porque suficientes personas consideraron que merecía la pena conservar su memoria. Esto le da un significado concreto al éxito de la saga intergaláctica. Si el espectador se reconoce en estas aventuras, puede que también lo haga en alguna medida en la ideología que contienen.

El hecho de que las seis películas de la saga se hayan situado entre las de mayor recaudación de la historia significa que su mensaje ha calado en millones de espectadores y que, por tanto, *Star Wars* contiene una visión del mundo que puede revelar detalles sobre nuestra manera de vivir el tiempo presente.

El mito, que encuentra su expresión en una forma simbólica, tiene una función sociológica, de apoyo y validación de cierto orden social. Muestra las normas éticas que deberían prevalecer en la vida de una sociedad ideal. El viaje de todo héroe tiene un objetivo final, que es la sabiduría y el poder de servir a los demás. La diferencia entre una persona famosa y un héroe es que el famoso vive para sí mismo, mientras que el héroe actúa para redimir a la sociedad.

La saga narra el ciclo heroico de Anakin Skywalker y la historia de su familia. La ideología del argumento, así como los temas políticos principales se perciben a través de sus protagonistas y de los lugares en los que se desarrolla la acción. El hecho de que George Lucas escribiera los tres episodios finales de la trama en su juventud y que los tres primeros capítulos se rodaran casi veinticinco años más tarde, es relevante a la hora de su interpretación.

Aspectos políticos

El argumento transcurre en un enorme sistema planetario organizado políticamente como confederación. Un golpe de Estado promovido por avaros comerciantes y fanáticos religiosos instaura el Imperio Galáctico, terminando con la República hasta entonces existente.

En el proceso, es fundamental el papel de Anakin, un enviado divino con la misión de pacificar el universo pero que, por diversos avatares, se suma a las fuerzas del mal y a una ideología totalitaria. Serán su dos hijos, Luke y Leia, los que liberarán la galaxia en los tres episodios finales, a través de una sublevación que

desencadena una guerra civil interplanetaria.

Los caballeros *jedi*, sacerdotes guerreros de una religión naturalista, poseen habilidades sobrehumanas conseguidas a partir del amor y del conocimiento de la Fuerza y participan en el gobierno con funciones diplomáticas y consultivas. Son hombres íntegros en los que prevalece un afán de servicio a los demás, a la justicia y a la verdad. Mantienen su equilibrio interior a pesar de que el camino del reverso tenebroso es más fácil y más seductor. Lo mismo que la casta chatria en la India o los clanes samuráis de Japón, los *jedi* también pertenecen a su propio linaje endogámico. Sus armas nos recuerdan a las catanas japonesas, que al igual que las espadas láser se usan con las dos manos.

El Imperio es la encarnación política del mal. Basa sus fuerzas, sobre todo, en robots y clones, que son las Tropas de Asalto, mientras que la Alianza Rebelde solo utiliza los robots como apoyo técnico, porque son las personas las que combaten, no las máquinas. Esto nos sugiere los objetivos de cada bando: el Imperio busca hombres-máquina sin voluntad; la Alianza Rebelde, un mundo en el que los seres humanos tengan libertad para elegir.



El reverso de la Fuerza está representado por Darth Sidious, un político ávido de poder. Dedicó su vida a la ejecución de un plan para derrocar la República desde dentro, desencadenando las *guerras clon*, un conflicto a escala galáctica. Sirve como embajador del planeta Naboo, pero vive una doble vida con la habilidad de presentarse como un político honesto

mientras es, en secreto, un señor oscuro de los Sith. En nombre de la seguridad, transfiere gran parte de la autoridad ejecutiva del Senado a su propio cargo, y defiende sus acciones de cara a la galería pretendiendo ser un firme defensor de la democracia directa. Prometiendo paz y armonía no repara en gastos con el fin de forjar un ejército para reforzar su dominio. Por fin, consigue que los soldados clones traicionen a los *jedi*, lo que le posibilita declararse a sí mismo Emperador, terminando con una República que se había mantenido durante milenios. Uno de sus primeros actos consiste en promulgar la exterminación sistemática de los *jedi*. Después, pasa a un segundo plano de la vida pública para vivir en la opulencia, ejerciendo de forma efectiva un control total sobre toda la galaxia. Los paralelismos con el movimiento nazi se hacen evidentes en el comportamiento de este déspota totalitario.

Los del lado oscuro utilizan sus poderes para esclavizar a los demás y experimentar con seres vivos inteligentes con el fin de conseguir cuerpos con que perpetuarse. Darth Vader, el malo de la película, es mitad hombre, mitad máquina. Comandante de las tropas imperiales e incapaz de perdonar, intenta atraer a Luke a la oscuridad para eliminar al Emperador e iniciar su propio linaje.

Los robots R2D2 y C3PO personifican la tecnología buena, o sea el uso humano controlado

Los caballeros *jedi*, sacerdotes guerreros, son hombres íntegros en los que prevalece un afán de servicio a los demás, a la justicia y a la verdad. Mantienen su equilibrio interior a pesar de que el camino del reverso tenebroso es más fácil y más seductor.

de la ciencia y la técnica frente a la avalancha de máquinas dañinas que aparecen en la epopeya.

Política real e imaginaria

La democracia directa es el sistema de gobierno del planeta Naboo, inspirado en la Atenas clásica; la burocracia constituye un gran problema para la República en el planeta-parlamento Coruscant; y la vida natural de algunas criaturas no siempre se corresponde con el orden legal. Encontramos un evidente discurso ecologista, centrado en la defensa de la naturaleza frente a la civilización.

En *La guerra de las galaxias* vemos reflejada la historia del capitalismo. Al principio, Lucas destacaba sus aspectos más positivos, centrados en la libertad, alrededor del personaje Han Solo, un bribón preocupado por el dinero pero que se hace simpático por su defensa de la amistad y de la palabra empeñada. Pero esto cambia un poco en la segunda trilogía, donde las máquinas malvadas que amenazan el gobierno democrático son aupadas por la industria militar, la

tecnología y el dinero.

Las dos caras del conflicto político son libertad contra igualdad, naturaleza contra tecnología, vida salvaje contra civilización. Lucas se decanta en principio a favor de la libertad y la naturaleza. En la segunda serie, veinticinco años después para nosotros, y treinta antes para los personajes, las cosas son diferentes. El capitalismo ya no es tan seductor y los colonos han sido sustituidos por burócratas y diplomáticos.

El poder es un tema interesante, ya que es el que mantiene unidos a los diferentes sistemas planetarios. Una «amenaza fantasma» ideada por el jefe de la conspiración permite que estos le atribuyan el mando militar absoluto. El paralelismo con la dirección militar absoluta de Estados Unidos después del atentado del 11S, justificada por una amenaza que también resultó «fantasma», le valió a George Lucas muchas críticas. Cuando Anakin le dice a Obi-wan: «Si no estás conmigo, eres mi enemigo», recordó a muchos espectadores las palabras que Bush dirigió al mundo entonces: «O están con nosotros, o están con los terroristas».

En la segunda trilogía averiguamos que la República es un método de gobierno representativo, con un planeta-parlamento donde se reúnen representantes de todos los sistemas estelares para tomar decisiones de forma democrática. También constatamos que el sistema de gobierno es bueno, pero está arruinado por gobernantes ineficaces, burócratas egoístas y sacerdotes corruptos. En el lenguaje político actual se referiría a la avaricia capitalista, la ineficacia burocrática y el fundamentalismo religioso.

Es interesante notar que los personajes de la primera serie se afanaban por construir un mundo, mientras que los de la segunda, luchan por evitar que sea destruido.

Los enemigos de la democracia se reúnen en una Confederación de Sistemas Independientes compuesta por cinco ejércitos: la Federación del Comercio, que domina las rutas comerciales de la galaxia; la Alianza corporativa, que agrupa a las grandes empresas intergalácticas; la Unión Tecnológica, formada por los constructores de naves espaciales, computadoras, androides y armas; el Clan Bancario, que controla los créditos y sistemas monetarios de la galaxia; y el Gremio de Comercio, que reúne los intereses particulares de los negocios de materias primas. Esta banda de los cinco aparece plagada de egoístas y cobardes. Aquel orden social de un capitalismo romántico inicial de la primera trilogía se ha convertido en un nido de víboras.

En el aspecto religioso, quien no consiga

En la segunda trilogía, las máquinas malvadas que amenazan el gobierno democrático son aupadas por la industria militar, la tecnología y el dinero.

oír la voz divina ante este panorama, sentirá miedo y rabia por el silencio de Dios y empezará a alimentar un egoísmo desmedido que le llevará a acumular objetos, personas o poder.

La película enseña que la democracia funciona cuando sus instituciones están activas y sostenidas por la mayoría de ciudadanos. En caso contrario, pierde su vigor y los seres humanos se sienten vacíos.

Probablemente encontremos en la riqueza simbólica de *Star Wars* elementos que podemos extrapolar a nuestra circunstancia real. Tal vez, incluso, alguna clave que permita perfilar líneas de mejoramiento en algunos aspectos. Y es que, como dijo Yoda:

"Siempre en movimiento está el futuro".

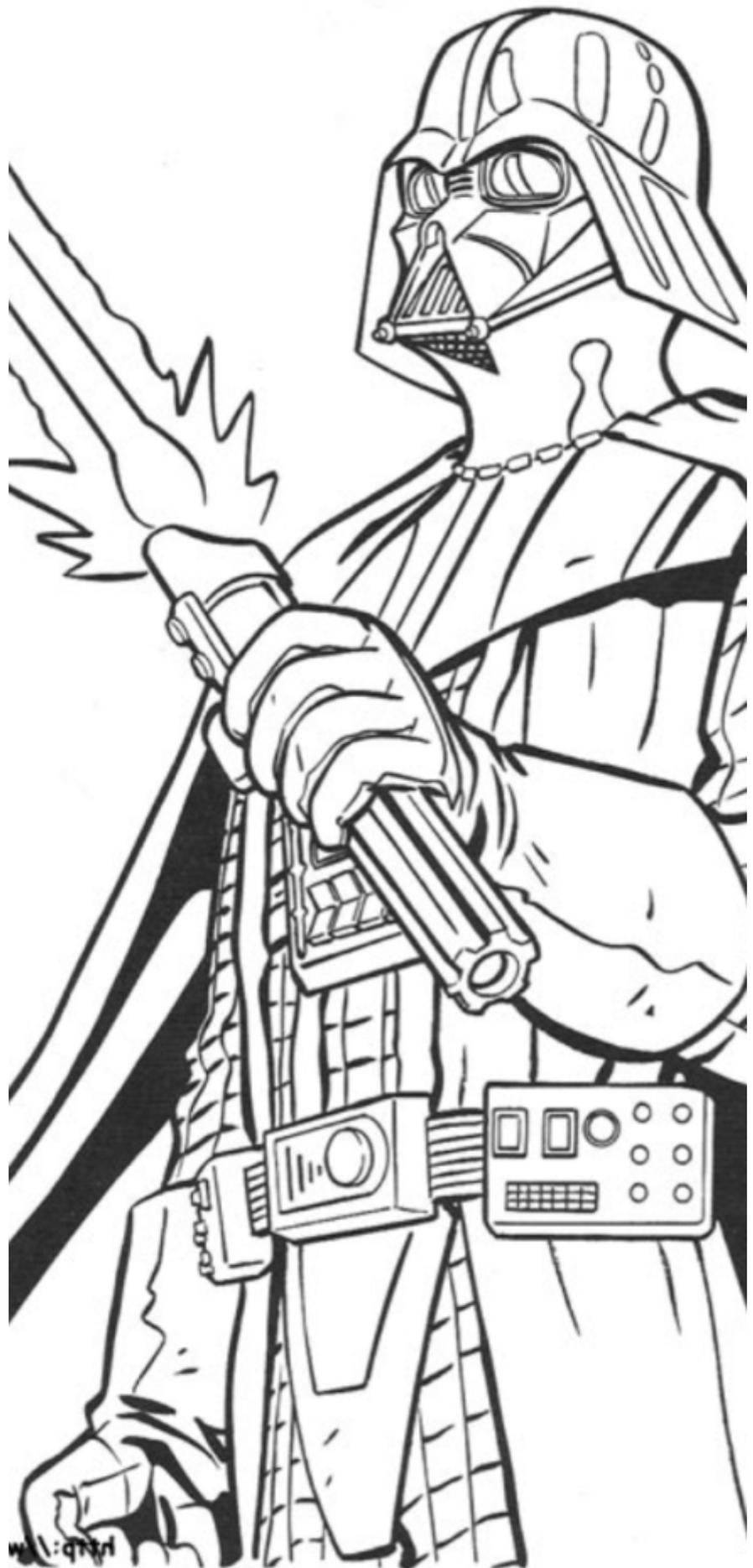
Para saber más:

La ideología de Star Wars.
Luis García Tojar. Universidad Complutense de Madrid.

<https://www.ucm.es/data/cont/docs/471-2013-10-29-IdeologiaSW.pdf>

Algunas claves sobre La guerra de las galaxias. Javier Saura

<http://cadiz.nueva-acropolis.es/articulos-cadiz/14690-algunas-claves-sobre-la-guerra-de-las-galaxias-1342>





Star Wars y las enseñanzas clásicas

La saga Star Wars, a lo largo de cada uno de sus capítulos, va desgranando diferentes pinceladas de sabiduría ancestral que hacen que una galaxia muy, muy lejana se aproxime a situaciones muy, muy cotidianas.

Santiago Ures

¿Qué es la Fuerza?

La Fuerza interpenetra todos los seres vivos, es el campo de energía presente en todo el universo y que interactúa a voluntad con aquellos que van entrenándose en la disciplina *jedi* para dominarse y conocerse más a sí mismos.

La descripción de la Fuerza es equivalente al desarrollo del Ki o el Chi en las artes marciales tradicionales, o al concepto de Prana en Oriente. La enseñanza más importante que podríamos extraer de ello es que, según el enfoque de *Star Wars*, la naturaleza es un inmenso ser vivo del cual formamos parte, no hay nada en el mundo ajeno a la Fuerza, porque ella vitaliza a todos los seres. La Fuerza en sí no es un elemento espiritual, depende de si se emplea para una finalidad buena o mala.

Aforismos:

¡No!, hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes (Episodio IV, *El Imperio contrataca*).

Cuanto mayor es el orgullo, más grande es la caída (Episodio III, *La venganza de los sith*).

El que juega mucho, a la larga siempre pierde (Episodio I, *La amenaza fantasma*).

Relación Maestro-Discípulo

La formación y la enseñanza entre Maestros *jedi* y *padawans*-discípulos es un vínculo que no solo transmite conocimientos y

Según el enfoque de *Star Wars*, la naturaleza es un inmenso ser vivo del cual formamos parte, no hay nada en el mundo ajeno a la Fuerza, porque ella vitaliza a todos los seres.

habilidades, sino que el Maestro enseña un alto sentido del honor y conducta y es ejemplo vivencial y constatable de estas enseñanzas puestas en práctica. Este vínculo pone de manifiesto la diferencia que existe entre el lado oscuro y tenebroso y el lado luminoso y del bien. En el lado luminoso, el vínculo Maestro/discípulo, aunque exigente, trata de extender su formación a todos aquellos capaces de poder llevarla a cabo, existe una cadena de transmisión. En cambio, cuando en el lado oscuro se adopta un discípulo, se hace enfrentar al recién llegado con el discípulo precedente para quedarse con el más fuerte; no existe una concatenación de discipulado, sino casi un vínculo de intereses por poder a mayor escala.

Enfrentar los propios miedos

El afrontar los miedos internos es una de las mayores pruebas que debe afrontar el aspirante a *jedi*. En *El Imperio contrataca*, es donde se muestra con más evidencia el periodo de formación de un caballero *jedi* y su educación en un código de honor y de conducta. Luke debe abordar una prueba donde se ve reflejado aquello que más teme, y una vez que la supera, se da cuenta de que aquel que tenía que enfrentar era su propia imagen.

«El miedo es el camino al lado oscuro. El miedo lleva al odio, el odio lleva a la ira, la ira lleva al sufrimiento. Percibo mucho miedo en ti» (Maestro Yoda, episodio I, *La amenaza fantasma*).

La manera en que es planteada la sentencia del Maestro Yoda nos recuerda a la milenaria epopeya hindú del Bhagavad Gita en la que el Maestro Krishna enseña al discípulo Arjuna:



«Del apego surge el deseo, del deseo la pasión, de la pasión la insensatez, de la insensatez la apetencia sin freno, de la apetencia la turbación mental, de la turbación el olvido de las virtudes fundamentales, del olvido la falta de discernimiento y de esta carencia la pérdida de todo lo demás» (Krishna).

No es el único paralelismo con el clásico oriental. La confrontación entre Pandavas y Kuravas es la eterna lucha entre el bien y el mal que escenifican la Alianza Rebelde y el Imperio Galáctico. Cada bando tiene sus líderes, sus héroes y existen vínculos familiares entre los oponentes porque, en el fondo, ese mismo enfrentamiento entre la luz y la oscuridad es un combate que se produce en nosotros mismos.

El Camino de Anakin Skywalker y el de Han Solo

Uno de los aspectos más hermosos de esta saga es que se puede apreciar la evolución de los protagonistas a través del tiempo. Anakin Skywalker es un prometedor aprendiz de *jedi* que poco a poco, conforme va desarrollando habilidades, va dejándose manejar por odios, rencores, falsos orgullos, ambiciones y miedos hasta verse arrastrado al lado oscuro.

Su caída no es algo que se produzca de la noche a la mañana, sino que es un proceso gradual que se muestra a través de casos

La confrontación entre Pandavas y Kuravas es la eterna lucha entre el bien y el mal que escenifican la Alianza Rebelde y el Imperio Galáctico.

evidentes, como estallidos de violencia, brotes de vanidad al considerarse merecedor del grado de Maestro y desdén por recomendaciones y reglamentos de su orden. Esta transformación se intuye a través de pequeños detalles sutiles, como por ejemplo, emplear sus poderes y capacidades para cosas nimias, como dar de comer en la boca a su enamorada haciendo levitar los alimentos. Emplear estas potencialidades del ser humano de manera egoísta y con afán de lucimiento es lo que la antigua tradición tibetana describe como quedar atrapado por el perfume de las flores, bajo las cuales se oculta una serpiente enroscada. Así son descritas las pruebas que debe superar el discípulo en el tratado de *La voz del silencio* en el Vestíbulo de la Instrucción. Dicha fase es la más peligrosa para el aspirante a la verdadera sabiduría.

Los caballeros *jedi* terminan afrontando la muerte como un proceso natural de la vida, su existencia espiritual se prolonga más allá de su vida física y por ello pueden abordarla sin temor.

El caso de Anakin sería una muestra de hasta qué punto puede ser desviado el criterio de justicia cuando nos dejamos embriagar por el seductor perfume del poder.

Han Solo no se encuentra a la altura de las capacidades de Anakin Skywalker, es un ejemplo mucho más humano, más a nuestro alcance, y sus pruebas son también acordes a su nivel. No obstante, se va produciendo también en él una evolución, pero en este caso a mejor.

Al principio de la saga, en el episodio IV, Han Solo únicamente se muestra interesado por aquello que le conviene, no quiere implicarse en nada que no le reporte un beneficio, cualquier causa, por noble que parezca, queda al margen por un buen puñado de dinero. Poco a poco, a través de la amistad, el amor y ejemplos de sacrificio de sus compañeros irá cambiando sus preferencias y, sin perder el buen humor que le caracteriza, irá desarrollando una generosidad que le llevará a darlo todo por los demás. Para ello debe romper con viejos hábitos adquiridos, desechar prejuicios y arriesgar su vida y su más preciada posesión (el Halcón Milenario) en una guerra sin cuartel y peligrosa, nada cómoda, pero que merece la pena.

La muerte

La actitud ante la muerte es también uno de los puntos de trasfondo de la saga. Mientras los *sith* tratan de emplear las artes oscuras de la Fuerza para extender su existencia material, a costa de corromperse más y más, los caballeros *jedi* terminan afrontando la muerte como un proceso natural de la vida, su existencia espiritual se prolonga más allá de su vida física y por ello pueden abordarla sin temor.



Mística y tradición en Star Wars

La famosa saga de George Lucas, presentada entre 1977 y 2004, con seis entregas en total, supone un fenómeno sociológico. La trilogía de La guerra de las galaxias y los tres episodios posteriores, es una historia de cine que traspasa las barreras de la fantasía y conecta con el espectador. Más que los efectos especiales, lo que pervive es su significado, evidente ante el análisis.

E. Merino

Uno de los aspectos que simboliza esta saga tiene que ver con la espiritualidad, con el sentido trascendente de la vida; encontramos conexiones con las tradiciones religiosas orientales y elementos morales de las culturas tradicionales de Occidente.

El hecho de que se trate de una ficción no le resta realidad. El mundo del pensamiento se alimenta de mitos e ideas que refuerzan o disuelven nuestras convicciones y, por consiguiente, nuestra forma de ver y actuar en la vida. Por eso Don Quijote es una fuente de inspiración para idealistas y enamorados de la aventura, a pesar de que sus peripecias transcurren en un mundo imaginario.

La guerra de las galaxias transmite metáforas no solo a través del guion, sino también a través de sus imágenes. Jung y Joseph Campbell, entre otros, nos han explicado la importancia de las imágenes asociadas a mitos y símbolos en la psique humana. Fue Campbell, precisamente, el inspirador de George Lucas con su mito del héroe. El viaje heroico de toda vida humana, explicado por él, se transforma en la película en una mística particular, con reflejos budistas en ocasiones y, en todo caso, con un planteamiento trascendente que subyace en el argumento. Una nueva religión, la *Jedi* , con su orden de monjes guerreros y su filosofía de vida, se construye en la trama interestelar.

El hecho de que se trate de una ficción no le resta realidad. El mundo del pensamiento se alimenta de mitos e ideas que refuerzan o disuelven nuestras convicciones y, por consiguiente, nuestra forma de ver y actuar en la vida.

La valía de los *jedís* cinematográficos no se basa en su corpulencia física, su temeridad o su inteligencia, sino novedosamente en su grado de conexión mística con la Fuerza, en su unión con la idea de Dios, con eso que vivifica todas las cosas, aunque no todos alcanzan a sentirlo.

Lo que acontece es una lucha entre la luz y la oscuridad; no es simplemente una batalla entre el bien y el mal. Lo que llamamos bien y mal se encuentra englobado en las tradiciones antiguas en un concepto más amplio, que todo lo abarca y todo lo contiene: es la luz que llega a todas partes pero en diferentes grados. El mal es solo ausencia del bien, tal como el pensamiento griego clásico sostenía.

Esta pugna, que es el eje sobre el que gira toda la serie, se visualiza en las espadas de luz; la luz se relaciona siempre con la claridad de la mente y la sabiduría o iluminación de la tradición hindú. La fuente de energía es una, una sola luz, y la sombra que genera es el lado oscuro.

Comienza la saga

En la primera película, la influencia budista y oriental se evidencia en la relación entre maestro y discípulo. Obi-Wan se convertirá en mentor de Luke Skywalker para enseñarle a manejar la espada (símbolo de la voluntad en muchas mitologías), encontrar la fuerza en su interior y confiar en sí mismo; son herramientas que necesitará, porque el camino tendrá que recorrerlo solo. Curiosamente «Skywalker» significa «caminante del cielo».

Obi-Wan se enfrenta con Darth Vader y se deja matar después de explicar que su fuerza

aumentará si es vencido. La capa del viejo maestro cae al suelo y él desaparece. Morir sin dejar cuerpo es una posibilidad admitida por el budismo tibetano; en la cultura del Tíbet, no dejar cuerpo material sería indicativo de elevado nivel moral y mental. Otras concepciones religiosas presentan a un maestro que asciende a los cielos, desapareciendo el cuerpo físico de la vista de los seres ordinarios.

A partir de ahí, Luke y Obi-Wan se comunicarán mentalmente, reforzando su vínculo. Después veremos cómo Luke recuerda lo que Obi le enseñó y anticipa los consejos que este le hubiese dado para ayudarle de haber estado allí, tal y como las enseñanzas orientales animan a hacer.

En *El Imperio contraataca* aparecen más aliados en este enfrentamiento entre lo tenebroso y lo luminoso. Un nuevo guía, Yoda, impulsado por el espíritu de Obi-Wan, dirige a Luke a partir de ahora comunicándose con él telepáticamente.

Desde el momento de su aparición, Yoda nos recuerda por su apariencia y su carácter a los kami japoneses. Según la concepción sintoísta, los kamis eran espíritus benéficos de la naturaleza, presentes en todos los lugares. Yoda genera inmediatamente simpatía. Es, a la vez, sabio e inocente (que no ingenuo). Tiene la pureza suficiente para entender a personas y situaciones sin contaminarse. El trabajo que hace con Luke para llevarlo a ser *jedi* es el de cualquier maestro espiritual: recibe a un ser humano y le ayuda a transformarse en algo mejor, un poco más elevado.

Al principio, Yoda cree que Luke es demasiado mayor para poder ser reconocido y entrenado como *jedi*, lo que nos recuerda el sistema de reconocimiento de los pequeños budas tibetanos, que se realiza a edades muy tempranas, puesto que se admite que la mente puede tener más «recuerdos» de vidas pasadas en la infancia, cuando todavía no está contaminada por emociones y errores que se irán acumulando a lo largo de la vida. Se trataría, según creen, de grandes maestros reencarnados, a los que se busca para formarlos hasta un nivel de sabiduría superior. Del mismo modo, los aspirantes *jedi* necesitan desde muy pequeños una preparación intensa, sobre todo moral y ética, que los convierta en caballeros inquebrantables siempre al servicio del lado luminoso de la Fuerza, capaces de resistir la seducción de su reverso, el lado oscuro.

Como parte de su entrenamiento, el maestro obliga a Luke a entrar en una gruta en la que tendrá que enfrentarse a sus miedos y a su destino. Yoda le explica que la Fuerza es la que crea la vida por todas partes y le advierte del peligro de dejarse llevar por el lado oscuro, fuente de todos los sufrimientos. Sin la necesaria preparación interior, sin el proceso de purificar pensamientos, sentimientos y actos, el *jedi* corre el peligro de servir al odio y la violencia. Solo quien realiza el heroico trabajo interior de transmutar sus oscuros elementos internos en algo cristalino, puede enfrentarse con el reverso de la Fuerza y salir vencedor.

La caverna es el lugar de la transformación, porque quien sale es alguien



La luz se relaciona siempre con la claridad de la mente y la sabiduría o iluminación de la tradición hindú. La fuente de energía es una, una sola luz, y la sombra que genera es el lado oscuro.

diferente a quien entró. Encontramos el símbolo de la caverna en Platón, entre los romanos y en otras civilizaciones.

Aparecen aspectos compartidos por las tradiciones budistas, como la necesidad de la compasión o la conquista de la propia liberación luchando contra los miedos interiores y el autoengaño. Cuando la mente está velada por la ignorancia, se origina el sufrimiento. Lo mismo que en el budismo zen, Yoda insiste en la importancia del momento presente. Luke toma conciencia de cualidades recién descubiertas, propias de los *jedis* . El progreso en su aprendizaje se manifiesta en el uso de la intuición, que se desarrolla a medida que va dejando atrás la ignorancia.

El retorno del Jedi

Antes de desaparecer, Yoda ofrece su última lección: «Muchas de las verdades que conocemos son solo un punto de vista», a la manera del cuentecillo oriental en el que varios ciegos tocan y describen un elefante. Su conocimiento fragmentario hace que uno lo describa como si fuera una trompa, otro como una pata y en ningún caso como el verdadero elefante completo.

Un *jedi* consigue percibir que el mundo es una ilusión (los orientales lo llamaban *maya*). Contacta con lo real, con la Fuerza, y por eso sus poderes son la manifestación de que las leyes físicas de un mundo ilusorio pueden ser alteradas y superadas. En este contexto adquieren sentido el control mental de los *jedis* , su manejo de objetos a distancia, la visión del pasado y del futuro, la capacidad de leer en los corazones y mentes de los demás y, también, la habilidad con la espada láser, símbolo de voluntad y de valor, frente a las



armas que hieren desde lejos, más propias de cobardes.

Pero en todo camino heroico hay pruebas. Yoda previene a Luke contra el odio y la ira. Si uno cede ante ellas, lo que viene después es destrucción.

La amenaza fantasma

En el origen de la historia, la princesa Leia asegura que el problema de la galaxia es la falta de compasión. Precisamente, el camino de de la compasión es destacado por algunas tradiciones como vía de realización humana.

En *La amenaza fantasma* se revela el símil de la búsqueda de la iluminación: por una parte, a través de la sabiduría, referenciada en el dominio de la mente y a la que se llega con entrenamiento; por otra, a través de la compasión, fomentada con la práctica de la ética y el altruismo, sin olvidar la oración.

Leia en particular en Star Wars, y la mujer en general en las mitologías, suele representar al alma, el conjunto de los más puros pensamientos y las más nobles emociones. Por eso viste de blanco. Es el alma que está prisionera en un mundo de materia. Por eso hay que rescatarla y devolverla a su sitio natural que es el espiritual. Esto no quiere decir que no sea fuerte, y por eso la vemos a veces dirigiendo un ejército.

Yoda explica ante el consejo que va a decidir si se acepta a Anakin como candidato a *jedi* , que el miedo lleva a la ira, la ira al odio y el odio

Los aspirantes *jedi* necesitan desde muy pequeños una preparación intensa, sobre todo moral y ética, que los convierta en caballeros inquebrantables siempre al servicio del lado luminoso de la Fuerza, capaces de resistir la seducción de su reverso, el lado oscuro.

al sufrimiento. Por eso el miedo lleva al lado oscuro. Esta célebre reflexión vuelve a contraponer las emociones aflictivas a la mente clara de la iluminación.

En *La guerra de los clones* , la guerra, con sus sacrificios y batallas, es el elemento protagonista. Pero ya las grandes epopeyas hindúes, como el Mahabharata, y su parte central, el Bhagavad Gita, utilizan la guerra como símbolo de superación de los defectos humanos en favor de las virtudes. Es significativa la elección del nombre de Padmé para la joven reina del planeta Naboo, que en sánscrito significa "loto". La metáfora del loto es muy usada en la tradición budista: vive en el barro, pero sus hojas no se manchan. Es Padmé la que hace notar la diferencia entre conocimiento y sabiduría. El conocimiento es superficial, adquirido mediante los sentidos; la sabiduría se presenta a niveles más profundos de conciencia.

En otro lugar de la galaxia, Obi-Wan busca un sistema planetario llamado «camino». Buscar el camino o el sendero significa para el budismo zen estar en un proceso de búsqueda interior. Por su parte, Yoda enseña a los niños a «usar la

Yoda enseña a los niños a «usar la Fuerza despejando la mente», tal como un maestro zen enseñaría a sus discípulos a liberar su mente para llegar a una sabiduría intuitiva, libre de elaboración.

Fuerza despejando la mente», tal como un maestro zen enseñaría a sus discípulos a liberar su mente para llegar a una sabiduría intuitiva, libre de elaboración.

Cuando Anakin llega tarde para rescatar a su madre y ella muere, la ira y el odio le invaden y mata a todos sus raptos. En el contexto de la ley de causa y efecto de las tradiciones orientales, esta acción siembra un germen de karma que llevará a Anakin al lado oscuro.

En *La venganza de los Sith*, Anakin consulta a Yoda sobre sus sueños premonitorios. El maestro le explica que la muerte es parte natural de la vida y que debe liberarse de aquello que teme

si no quiere caer en las sombras. El Canciller consigue interesar a Anakin en los poderes oscuros por su deseo de salvar la vida de Padmé a toda costa, lo que le permite tentarle con la posibilidad de cambiar el curso de los acontecimientos e impedir su muerte.

Millones de espectadores en todo el mundo se han identificado con la saga a lo largo de treinta años. Aunque no sepan explicar por qué, entienden que es mejor seguir la fuerza de la luz y evitar el camino fácil de las sombras. Así que, como los héroes de la película, queremos compartir nuestro mejor deseo:

«Que la Fuerza te acompañe».

Para saber más:

Un análisis de contenido sobre los elementos budistas en La guerra de las galaxias. M.^a Jesús Alonso Seoane. Universidad de A Coruña. <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/mjalons02.pdf>

Mitos y símbolos en La guerra de las galaxias. Gonzalo Vela. <https://www.youtube.com/watch?v=-BSQqUvekrA>





Jose Gracia, incansable fan del universo creado por George Lucas, desde siempre ha trabajado y ha estado rodeado con todo lo que tiene que ver con *La guerra de las galaxias*. Fue durante unos años el presidente del club de fans de *Star Wars* en España y ha sido fundador y creador de una de las publicaciones más respetadas del universo *Star Wars* en España: la revista/fanzine *The Force*.

En esta ocasión se ha lanzado a recopilar una serie de fotografías personales para crear un libro donde se muestra la otra cara de los fans. Él mismo advierte que no se trata de fotografías profesionales, ni de la calidad más alta. Pero en cambio nos encontramos imágenes repletas de recuerdos e historias personales de todos aquellos

que viven de manera más intensa su amor por *La guerra de las galaxias*.

Hay entre los seguidores de *La guerra de las galaxias* algunos que han llevado su «afición» a un modo de vida. No solo disfrutan viendo una y otra vez las películas, sino que además se visten como sus personajes favoritos. Pero no para una fiesta de carnaval, ni para algo excepcional, sino que lo hacen a menudo, organizados y metiéndose en el rol en cuerpo y alma. Ellos no se disfrazan, ellos viven su afición. Acuden a eventos para amenizarlos, van a ver a niños enfermos en hospitales y les dan obsequios para hacer llevadera su estancia, asisten como invitados en numerosos actos relacionados o no con *La guerra de las galaxias*...

Y para dejar constancia de ello, Jose Gracia captura con su cámara esos momentos en los que estas mujeres y hombres se ponen su traje y se transforman en los personajes más memorables de *La guerra de las galaxias*.

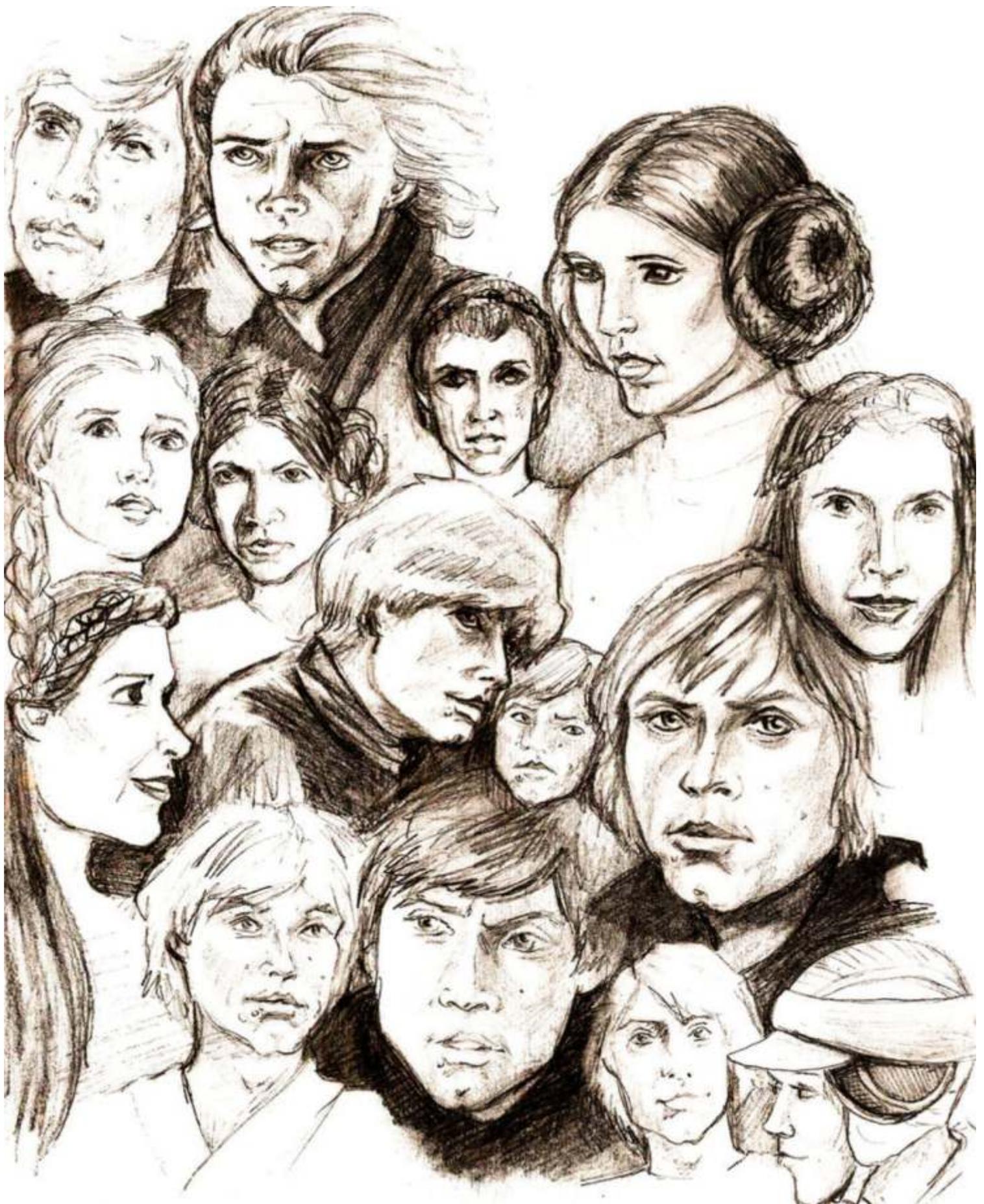
Los momentos previos a salir a actuar o los momentos posteriores. Mientras se ponen los trajes o se maquillan o se peinan. Como él mismo narra, ha tenido la fortuna de presenciar esos momentos en primera persona.

Pero no solo son momentos, es la historia de los últimos años para él, de cómo su vida personal se une con su afición y de cómo todas esas personas que forman parte del universo fan en España, a su vez forman parte de su vida, por diversos motivos. Encuentros y desencuentros, momentos buenos y duros... Y todo ello se plasma en este libro, que aparece justo coincidiendo con el estreno del Episodio VII, *El despertar de la Fuerza* (18 de diciembre).

Actualmente, el autor, Jose Gracia, con su equipo (The Force Group), trabajan en otras publicaciones relacionadas con el universo de *Star Wars* y muy pronto sacarán otros libros interesantísimos (como un libro de recortes relacionados con la saga desde los años 70 en España y otros). Desde luego, una delicia para cualquier aficionado al universo de Lucas que no se puede dejar escapar.

Se puede seguir a Jose y sus próximas publicaciones en la página de The Force Group de Facebook (<https://www.facebook.com/theforcegroup1990/>).

Elena Sabidó





“Los sueños son sumamente importantes,
nada se hace sin que antes se imagine”
George Lucas